



Río Negro
Universidad Nacional

Mujeres rurales en el Valle Inferior de Río Negro.

Documental sobre el Proyecto

Interinstitucional

“JUNTARNOS HACIENDO”



Trabajo Final de Carrera
Licenciatura en Comunicación Social
Joel Mauricio Badilla C.

Directora: Mgtr. Magda Reyes
Codirector: Lic. Pablo Degliantoni
Sede Atlántica
Septiembre de 2024
Viedma, Río Negro. Argentina.

Índice

Índice	1
Resumen	4
Introducción	5
Objeto de la producción	6
Objetivos	7
Problemática, interrogantes e hipótesis	7
Contexto de la problemática	8
Ubicación geográfica y población	10
Perfil de Argentina, algunos datos	11
Marco teórico	19
El lenguaje audiovisual como herramienta de interpelación de la realidad, una forma de intervención social.	22
Breve historia de los orígenes y formas del documental	24
Antecedentes audiovisuales	26
Metodología del proceso de elaboración	28
Pre Producción	28
Producción	28
Post Producción	29
Obtención de datos	30
La entrevista como herramienta de conocimiento	31
Entrevistas del documental	32
Entrevistas al equipo técnico del	
“Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo”	32
Inicios del proyecto	32
Actividades del proyecto a través del tiempo	33
Visibilización	38
Entrevistas a las mujeres productoras del valle de Viedma.	39
Marisandra Martínez Sagredo	39
Laura Caucota Fernández	40
Jhannet Casimiro	42
Patricia Tarqui	43
Alcira Sánchez	44
Delfina Arancio Sidotti	45

Proyecto Interinstitucional “Juntarnos Haciendo” en el 2024	
Cambio de estrategias	46
Limitaciones en la actualidad	47
Estrategias de trabajo actuales del proyecto interinstitucional	48
Reflexiones sobre el proyecto interinstitucional	49
Planificación de la producción	51
Escaleta	53
Distribución	57
El documental en tiempos de convergencia digital	57
Conclusión	58
Enlace para visualizar el documental	58
Bibliografía	59

Resumen

El siguiente trabajo testimonia las actividades de tipo asociativo, de mujeres rurales, madres, cuidadoras y productoras, en el Valle Inferior de Río Negro. Refleja las actividades del Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo que en su hacer aborda distintas temáticas de cuidado. Indaga sobre los alcances y consecuencias que estos emprendimientos tienen en la vida de las mujeres rurales y si ayudan a la toma de conciencia sobre las relaciones de género que experimentan.

El Trabajo Final de Carrera aquí presentado, se enmarca dentro de la modalidad de Producción. Una realización audiovisual del género Documental.

Palabras clave: *Mujeres rurales - Género - Empoderamiento - Derechos - Salud - Ocio - Recreación - Tareas de cuidado*

Mujeres rurales en el Valle Inferior de Río Negro.
Documental sobre el Proyecto Interinstitucional
“JUNTARNOS HACIENDO”

*"Las mujeres estamos habilitadas
para hacernos cargo de la vida
de otras personas,
pero no de la nuestra"
(Lagarde, 2018)*

Introducción

El valle Inferior de Río negro es una amplia zona productiva de aproximadamente 80 mil hectáreas que se extiende en una franja de 100 km. sobre la margen sur del río Negro, desde la Primera Angostura hasta la desembocadura del río en el Océano Atlántico. El perfil productivo de la zona es diversificado, ganadería, horticultura, pasturas, frutos secos, entre otras producciones.

En zona, desde el año 2015, trabaja interinstitucionalmente el grupo “Juntarnos Haciendo”, con el objetivo de impulsar la promoción de la Mujer Rural, desde una perspectiva de género. Este grupo se encuentra conformado actualmente por mujeres rurales que producen y/o comercializan en la zona del Valle Inferior, provenientes en su mayoría de familias nortenas y bolivianas, cuyo principal perfil productivo es la horticultura diversificada.

A través de una realización audiovisual del género documental, principalmente de modalidad expositiva, se busca testimoniar y reflejar las temáticas abordadas por el Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo que vienen realizando referentes del CET N°11 (ESFA), la Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior del Río Negro y el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior IDEVI.

En el registro de problemáticas sociales o de grupos sociales, como lo hace el presente corto al explorar y representar las historias de las mujeres rurales a través de las propias voces de las protagonistas, se crea un espacio de producción de sentido que busca provocar cuestionamientos sobre la forma de ver, de pensar y de sentir un fenómeno social.

La motivación para realizar este trabajo surge de mi vinculación como realizador audiovisual con el ámbito rural, una relación que se ha consolidado a lo largo de 27 años de producción del programa Patagonia Rural, que se emite semanalmente por Canal Rural Satelital. La

conexión con el Grupo Juntarnos Haciendo se originó a partir de este trabajo, a través de entrevistas y reportajes que he realizado para el programa de televisión.

Este trabajo también ha sido posible gracias al proceso de aprendizaje y al conocimiento adquirido durante mis años de estudio en la Universidad de Río Negro y en particular a la materia de Metodología de la Investigación, en la cual realicé mis primeras investigaciones.

La elección del lenguaje audiovisual para abordar esta temática está motivada por la riqueza que posee el género documental para acercarse a las realidades, transmitir los relatos, revelar emociones y sensaciones de las personas en su contexto. Además, por la pasión y familiaridad que como realizador tengo con el género. En palabras de Bill Nichols, "El propio término, documental, debe construirse de un modo muy similar al mundo que conocemos y compartimos. La práctica documental es el lugar de oposición y cambio" (Nichols,1997).

El documental más allá de ser un instrumento académico para la aprobación de un trabajo final, busca aportar a la transformación, al cambio. Los medios masivos de comunicación deben ser utilizados como espacios de resignificación donde la resistencia a lo establecido, la superación colectiva y los saberes populares de los protagonistas se visibilice, emergiendo una voz que aporte al debate social y divulgue una realidad. Permitiendo una reflexión profunda y crítica que contribuya a una mayor comprensión y justicia social.

Como lo entiende Massoni (2007) se entiende la comunicación como un problema acerca del cual instalar una conversación que trabaje en la transformación del espacio social que se aborda en una cierta dirección.

Objeto de la producción

El sentido de este trabajo es testimoniar las actividades de tipo asociativo, de mujeres rurales, desarrolladas en contextos rurales. Este trabajo documental refleja las actividades del Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo que desde una perspectiva de género aborda distintas temáticas de cuidado.

De acuerdo con su formulación, el proyecto mencionado busca mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales fuera de sus roles sociales habituales de madres, cuidadoras y productoras, ayudando a la toma de conciencia de su posición respecto a las relaciones de género. Actividades relacionadas con la salud, el derecho al ocio y la recreación, además de

la elaboración de productos sanos, permite el intercambio de experiencias y ayuda a encontrar caminos para la transformación de la realidad.

Considerando que no existen muchos trabajos de este tipo que relacionen género y mujeres rurales en la zona patagónica este corto es un aporte a la visibilización y valoración del trabajo que, con mucho esfuerzo, realizan pequeños proyectos comprometidos con una sociedad mejor.

Objetivos

General:

- ✓ El objetivo principal del presente trabajo es testimoniar y reflejar a través de un corto audiovisual las actividades de tipo asociativo que desarrolla el Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo con las mujeres rurales del Valle Inferior.

Específicos:

- ✓ Reflejar las temáticas abordadas por el proyecto interinstitucional e indagar si esta visibilidad y protagonismo social mejora la calidad de vida de las mujeres, ayudando a la toma de conciencia sobre su posición respecto a las relaciones de género.
- ✓ Visibilizar qué tipo de respuesta encuentran las mujeres rurales, madres, cuidadoras y productoras en las instituciones públicas, si dentro de ellas existen políticas de perspectiva de género y que inserción efectiva tienen las mujeres dentro de las instituciones que promueven el desarrollo rural.

Problemática, interrogantes e hipótesis

El material producido sobre género y ruralidad en la región es escaso y la visibilidad del rol social que desempeña la mujer rural es limitada. Los medios de comunicación institucionales, en general, perpetúan estereotipos de la mujer, describiéndola como una "trabajadora incansable" o una "guardiana de tradiciones".

Con frecuencia, la mujer rural es relegada a enunciaciones en documentos oficiales; sin embargo, en la práctica, en la ejecución de acciones y convocatorias su participación suele ocupar el último lugar. Además, su imagen es principalmente utilizada en campañas publicitarias institucionales en fechas clave, como el Día Internacional de la Mujer Rural.

En este contexto, el trabajo audiovisual desarrollado se enfoca en abordar esta problemática, con el objetivo de visibilizar la labor realizada por el Proyecto Institucional Juntarnos Haciendo. Este trabajo audiovisual busca, además, conocer a los actores involucrados, generar conocimiento y profundizar en las experiencias de las protagonistas: las mujeres rurales y las técnicas que acompañan, guían los trabajos y procesos.

Este trabajo se planteó trabajar conceptos como: deconstrucción de imaginarios sobre la mujer rural, roles de género (tradicionalmente asociada a tareas domésticas y agrícolas), tareas de cuidado, trabajo invisibilizado de la mujer rural, inserción social, toma de conciencia del propio rol (Autopercepción), salud, ocio y recreación.

Se plantearon las siguientes preguntas: ¿Cómo surgió el proyecto?, Objetivos. ¿Qué acciones, actividades y temáticas desarrollan?, ¿qué respuestas encuentran las mujeres en el grupo y en las instituciones?, ¿con que recursos cuentan?, ¿cuáles son las dificultades que enfrentan como proyecto?

¿Cuál es el origen de las mujeres?, ¿Como es la vida familiar y como productora?, ¿Como fue la vinculación con el grupo? ¿Qué actividades desarrollan?, ¿Ha cambiado/mejorado su vida desde que participa de las actividades sociales?, ¿Su familia la apoya en esto?, ¿Qué espera a futuro?

Tomando en cuenta estos factores y en concordancia con la línea de trabajo del proyecto mencionado, se plantea la hipótesis que las representaciones estereotipadas y hegemónicas pueden ser resistidas, que paso a paso y con esfuerzo se puede mejorar la vida de las personas. Que a través del trabajo del Proyecto Juntarnos Haciendo así también con el aporte de un trabajo audiovisual se pueden generar nuevas interpretaciones que ayuden a generar narrativas más inclusivas que reconozcan la diversidad y complejidad de las experiencias de las mujeres rurales, promover políticas que apoyen sus derechos y visibilizar sus contribuciones en diversos ámbitos.

Contexto de la problemática

Marcela Lagarde (2018) enfatiza que, en el patriarcado, las mujeres son despojadas de la posibilidad de decidir sobre sus propias vidas. "Las mujeres estamos habilitadas para hacernos cargo de la vida de otras personas, pero no de la nuestra".

La asignación exclusiva de las labores domésticas, la crianza y cuidado de los hijos a las mujeres es una de las fuentes principales de la inequidad en las relaciones de género, ya que es uno de los factores más importantes que mantiene a las mujeres aisladas de las esferas públicas. Todo este trabajo, además, es invisibilizado por las estructuras que

reproducen el orden establecido y no es considerado como un aporte económico al sistema productivo familiar.

Los cambios que se han dado en las últimas décadas, la lucha de las mujeres por sus derechos, los movimientos feministas, han posibilitado la inclusión de la perspectiva de género en el mundo rural, las mujeres progresivamente han comenzado un proceso de participación social y es posible visualizarlas en los movimientos que han cobrado protagonismo en los distintos países de América Latina. Hoy son parte de cooperativas o empresas agropecuarias en donde desempeñan tareas fundamentales.

En los últimos años, en el Valle Inferior del Río Negro, gran cantidad de emprendimientos hortícolas son gestionados por productores y productoras que provienen de la zona norte del país o de nacionalidad boliviana que han llegado a la zona como trabajadores rurales desde la década de 1980 en adelante. Comenzando como medieros; arriendan hoy las tierras en las cuales producen horticultura diversificada trabajando generalmente todos los miembros de la familia. Comercializan sus productos principalmente en la feria municipal de la ciudad de Viedma.

Un informe interno del IDEVI del año 2010 nos muestra que en el Valle Inferior se habían asentado más de 200 familias norteñas, cuyo principal perfil productivo era la horticultura diversificada. En el 2017, ante la inscripción de candidatos para acceder a loteos sociales en San Javier y El Juncal sobre un total de 133 más del 60% de las familias resultaron de origen norteño también, evidenciando que después de siete años, aún se siguen dedicando a la producción local. (Elgueta et al., 2019).

Las mujeres rurales cumplen un importante rol a nivel productivo no solo en la generación de ingresos y asegurar el alimento a sus familias, sino también en el desarrollo rural. Algunas de ellas integran cooperativas y grupos donde realizan, labores productivas y sociales. Las mujeres del valle además de ser productoras agropecuarias, dedican su vida a tareas de cuidado familiar, el trabajo de cuidado.

El proyecto "Juntarnos Haciendo", es un trabajo interinstitucional que vienen desarrollando con las mujeres rurales del Valle Inferior de Río Negro, el CET N°11, la Estación Experimental Agropecuaria Valle Inferior del Río Negro convenio Provincia de Río Negro-INTA y el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior IDEVI.

El objetivo del proyecto "Juntarnos haciendo" es Impulsar la promoción de la Mujer Rural, desde una perspectiva de Género, a través del fortalecimiento institucional de espacios

propios y/o compartidos de capacitación, reflexión y participación, que posibiliten su reconocimiento integral como sujeto de derechos. Este proyecto busca mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales del Valle Inferior a través de actividades que fortalezcan los lazos colectivos y de autogestión, haciendo énfasis en las tareas del propio cuidado, generando posibilidades para el "empoderamiento" de la mujer rural.

Esta forma de grupalidad está inscripta dentro de lo que se denominan grupos de aprendizaje. Una de las características de los grupos de mujeres es la horizontalidad, se denominan círculos de mujeres, donde se comparte como iguales, no hay jerarquías, solo lugares diferenciados según los roles, favoreciendo así valores, como la fraternidad, la solidaridad, la amistad y la cooperación. (Doñate, et al., 2020)

Ubicación geográfica y población

El Valle Inferior está situado en la margen derecha del río Negro, al norte de la región Patagónica, entre los 40 y 41 grados de latitud sur y los 63 y 64 grados de longitud oeste. Esta extensa área abarca más de 80.000 hectáreas, extendiéndose en una franja de aproximadamente 100 kilómetros de largo por 8 kilómetros de ancho, desde la Primera Angostura, cerca de la localidad de Guardia Mitre, hasta su desembocadura en el Océano Atlántico.

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2022) da como resultado un total de población 726.590 habitantes para Río Negro de los cuales 388.236 son mujeres. Para el Departamento Adolfo Alsina la población censada fue de 65.273 habitantes de los cuales 33.324 son mujeres¹.

Según datos de la Secretaría de Planificación Estadísticas y Censos de Río Negro la estimación para 2024 en el Departamento Adolfo Alsina sería de 34.124 mujeres, las cuales 32.309 estarían en la Ciudad de Viedma, 607 mujeres en el Municipio de Guardia Mitre, 330 en la Comisión de Fomento de San Javier y diseminadas en la zona rural 880 mujeres².

¹ INDEC. Página oficial:

https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022_indicadores_demograficos.pdf

² Elaboración propia con base en proyecciones provinciales - departamentales del INDEC, a partir del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas 2.010. En: [Población 2010 corregida por evaluación demográfica por sexo \(INDEC, 2013\)](#)

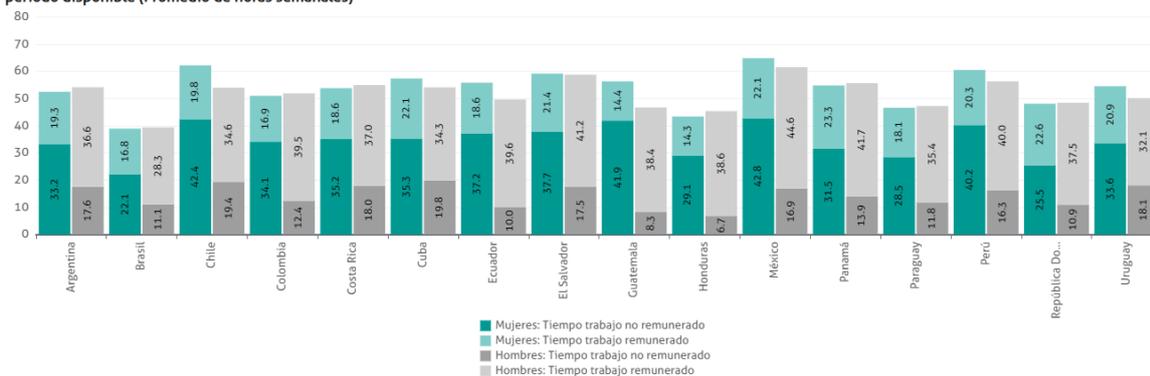
Perfil de Argentina, algunos datos

En el contexto de América Latina, se observa que, en todos los países analizados, las mujeres dedican significativamente más tiempo al trabajo no remunerado en comparación con los varones, mientras que estos últimos tienden a dedicar más horas al trabajo remunerado. En Argentina, el gráfico de la CEPAL-ONU que se presenta a continuación, refleja una distribución del tiempo total de trabajo entre varones y mujeres que sigue la tendencia general observada en América Latina.

Las mujeres en Argentina dedican un promedio de 37.1 horas semanales al trabajo no remunerado, mientras que los varones destinan 20.9 horas a este tipo de trabajo. En cuanto al trabajo remunerado, los varones trabajan en promedio 40.2 horas semanales, comparado con las 26.7 horas que dedican las mujeres. Esto indica que las mujeres en Argentina, como en otros países de la región, llevan una carga desproporcionada de trabajo no remunerado, mientras que los hombres participan más en el trabajo remunerado.

Tiempo total de trabajo

América Latina (16 países): Tiempo promedio destinado al trabajo remunerado y no remunerado de la población de 15 años de edad y más, por sexo, según país, último período disponible (Promedio de horas semanales)



Fuente: CEPAL, sobre la base del Repositorio de información sobre uso del tiempo de América Latina y el Caribe

De acuerdo al Observatorio de Igualdad de Género³ de la Cepal para lograr la igualdad de género y la autonomía de las mujeres, es preciso superar los nudos estructurales de la desigualdad, para esto aborda tres dimensiones: la autonomía económica, física y en la toma de decisiones.

Para leer los datos presentados a continuación, damos cuenta de los siguientes conceptos:

- ✓ La autonomía económica se refiere a la capacidad de las mujeres de acceder,

³ CEPAL-ONU. Observatorio de Igualdad de Género. En: [CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe](#)

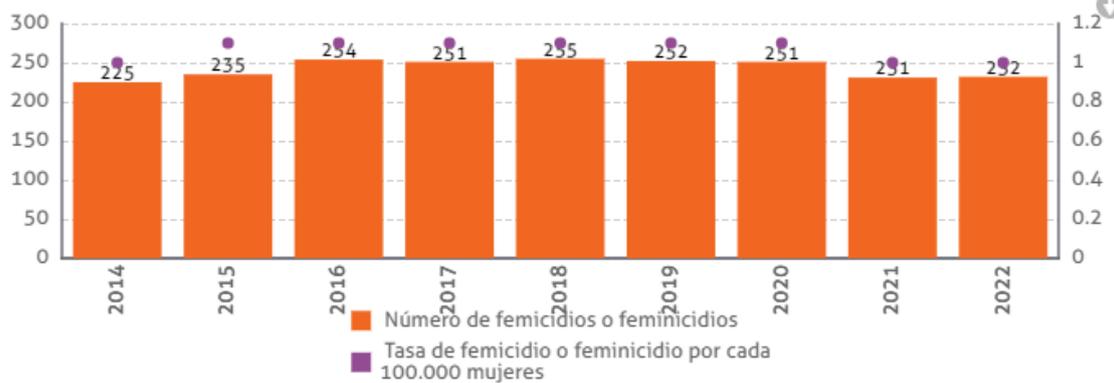
generar y controlar ingresos propios, activos y recursos productivos, financieros y tecnológicos, así como el tiempo y la propiedad. Considera la división sexual del trabajo y la desigual organización social del cuidado.

- ✓ La autonomía en la toma de decisiones se refiere a la plena participación de las mujeres en igualdad de condiciones en los distintos ámbitos de la vida pública y política.
- ✓ La autonomía física se refiere a la capacidad de las mujeres, las adolescentes y las niñas en su diversidad, de vivir una vida libre de discriminación, prácticas nocivas y violencias y ejercer sus derechos sexuales y derechos reproductivos en condiciones adecuadas para ello.

Lo que permite esta conceptualización es vincular los datos con las autonomías de las mujeres, por ejemplo, el tiempo de trabajo con la autonomía económica, los femicidios o la maternidad con la autonomía física, y la participación política de las mujeres en los poderes legislativos o ejecutivos con la autonomía en la toma de decisiones.

Physical Autonomy

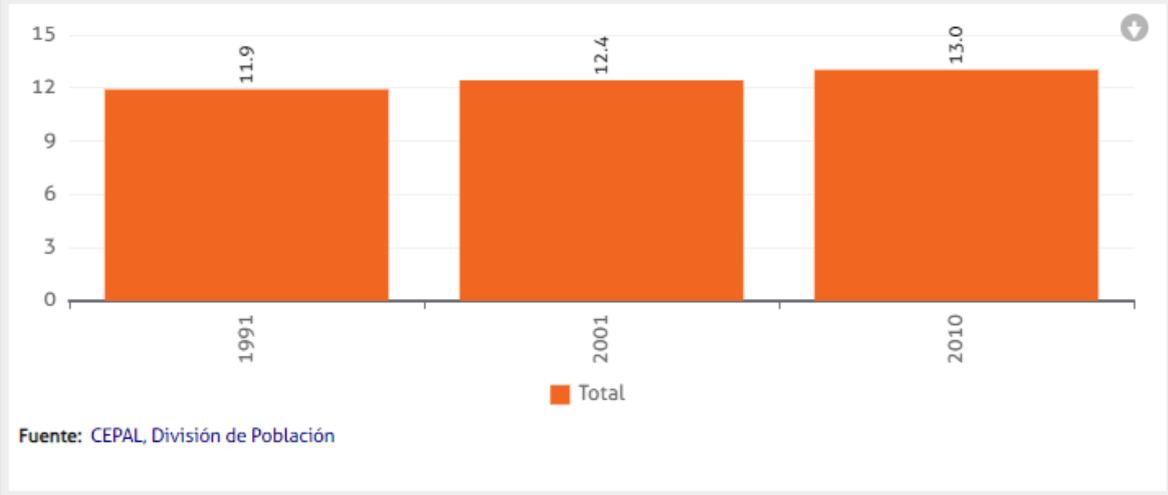
Femicidio o feminicidio, último dato disponible (En número absoluto y tasa por cada 100.000 mujeres)



Fuente: CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe

Physical Autonomy

Mujeres adolescentes de 15 a 19 años de edad que son madres (En porcentajes)



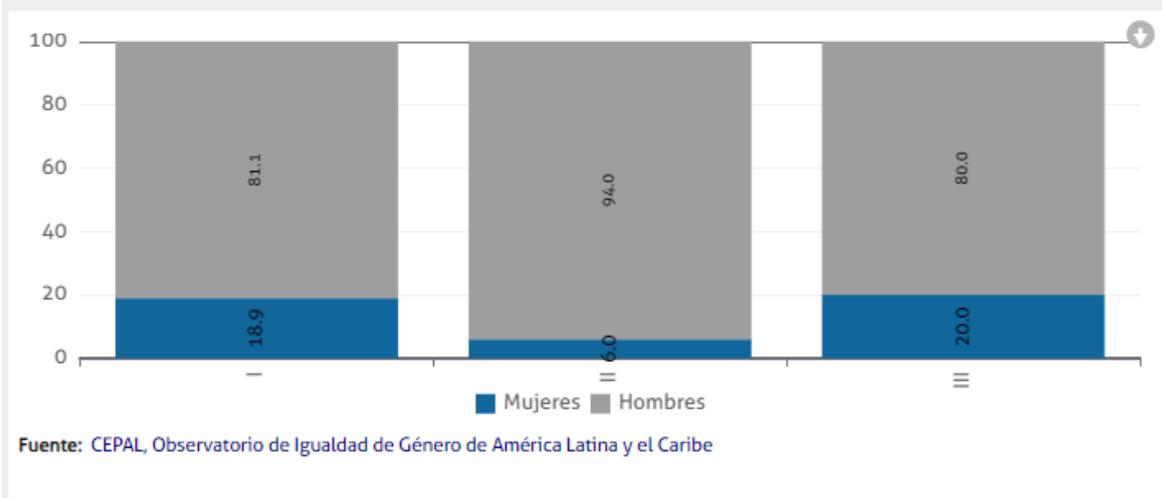
Autonomy in decision-making

Número de mujeres legisladoras (En porcentajes)



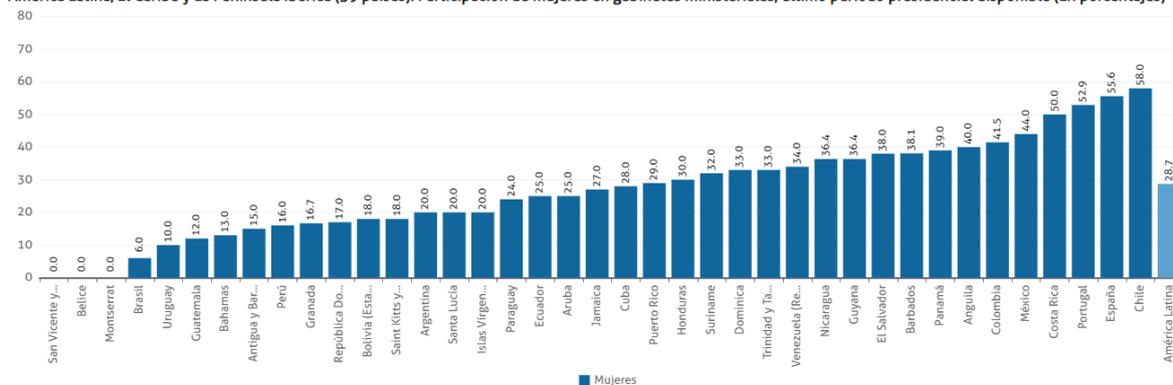
Autonomía en la toma de decisiones

Participación de mujeres en gabinetes ministeriales (En porcentajes)



Datos de Argentina en los últimos tres periodos presidenciales.

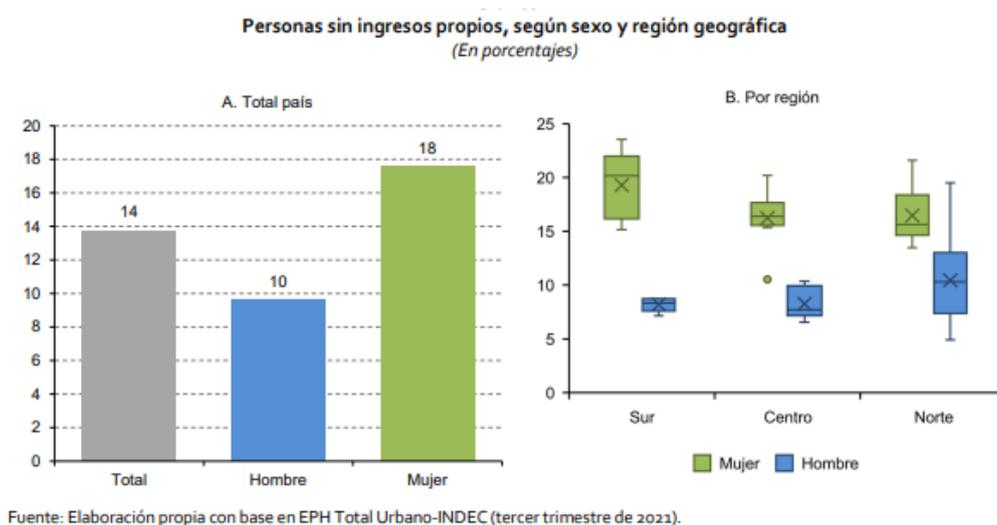
América Latina, El Caribe y La Península Ibérica (39 países): Participación de mujeres en gabinetes ministeriales, último periodo presidencial disponible (En porcentajes)



Los países latinoamericanos que han tenido los mayores incrementos en la participación política de las mujeres entre el penúltimo periodo y el actual son: Chile (+31,3 p.p), México (+26,3 p.p), Panamá (+19,1 p.p) y Argentina (+13,5 p.p). Se destaca Chile, que a partir de marzo del 2022 detenta un gabinete presidencial integrado por un 58 % de mujeres, lo que le sitúa actualmente como el país con mayor representación de mujeres a nivel regional; seguido por Costa Rica (50%), México (44%) y Colombia (41,5%). Los países en América Latina con menor participación de mujeres en sus gabinetes presidenciales son: Brasil (6%), Uruguay (10%) y Guatemala (12%).

Todas estas situaciones, según la CEPAL, deben leerse interrelacionadas, ya que estas dimensiones se afectan mutuamente. Aun así, es posible observar las condiciones de desigualdad estructural de las mujeres, que afecta a la autonomía.

De acuerdo a la publicación de la CEPAL⁴, en las provincias del sur el porcentaje de mujeres sin ingresos propios es el más alto del país (19,3%), tanto con respecto a los hombres de la misma región (8,2%), como con relación a sus pares en el resto del país.



La población del sur es la que, en promedio, presenta los mayores niveles de ingreso per cápita y los menores niveles de pobreza relativa. Sin embargo, como se aprecia en el gráfico, las mujeres de esta región son las que enfrentan, en comparación con el resto del país, los menores grados de autonomía económica medidos en función de este indicador.

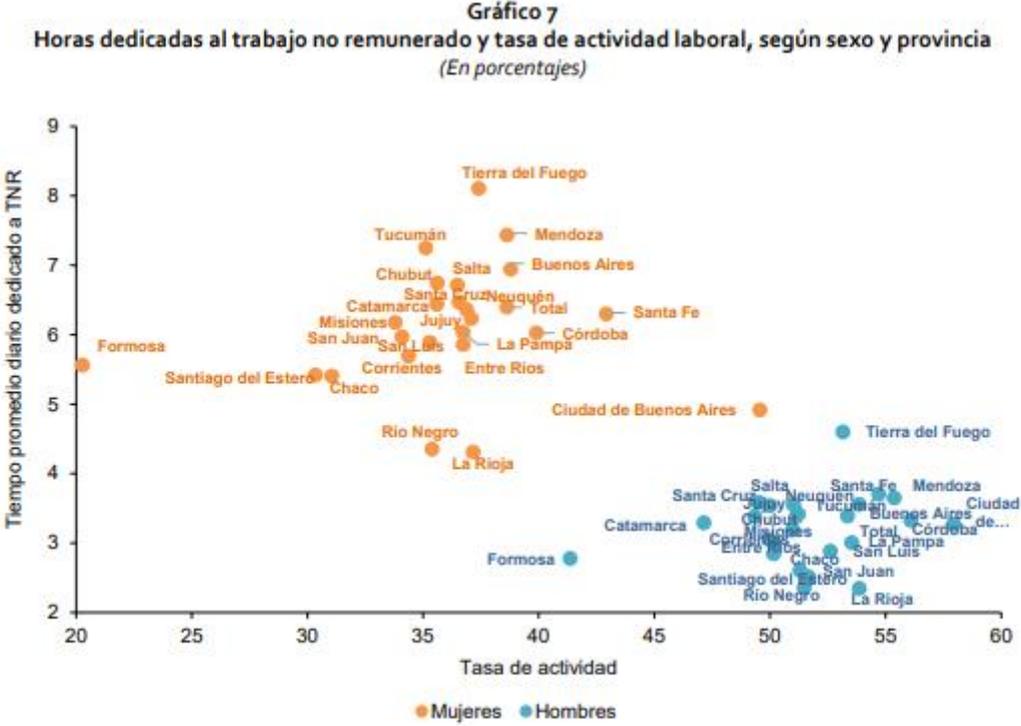
Este análisis muestra que, a lo largo y ancho del país, las mujeres tienen más dificultades que los hombres para acceder a ingresos propios.

El siguiente gráfico, tomado también del documento de la CEPAL, muestra para cada provincia la tasa de actividad y el tiempo dedicado al trabajo no remunerado (INDEC, 2014)⁵ de mujeres y hombres por separado. Se observa que, a mayor brecha de tiempo de cuidado no remunerado entre mujeres y hombres, mayor es la diferencia en la tasa de actividad (la

⁴ CEPAL (2022) “Las desigualdades de género desde una perspectiva territorial en la Argentina”. En: <https://repositorio.cepal.org/items/9200b9f7-c354-417f-ab7d-5bebf5860015>

⁵ INDEC (2014) Usos del tiempo. En: [INDEC \(2014\), Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo, EPH-INDEC, tercer trimestre.](#)

tasa de actividad se calcula como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total).

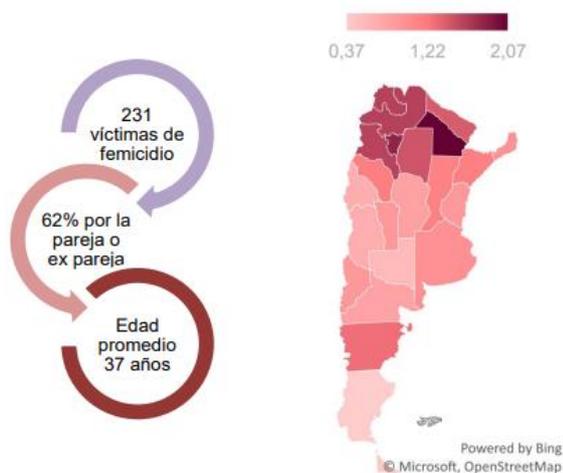


Fuente: Encuesta sobre Trabajo No Remunerados y Uso del Tiempo (EPH-INDEC, tercer trimestre de 2013) y EPH Total Urbano-INDEC (tercer trimestre de 2021).

En la Argentina, las mujeres dedican, en promedio, más de 6 horas diarias a las tareas de cuidado (de niñas, niños, personas con discapacidad y personas mayores con necesidades de cuidado, así como la limpieza, la alimentación, el traslado y el apoyo escolar, entre otras tareas), mientras que los hombres solo destinan la mitad de ese tiempo (INDEC, 2014).

De acuerdo al Mapa N°2 del informe, las tasas de víctimas de femicidio no se manifiestan de manera homogénea en el territorio: en promedio, las provincias del norte presentan un mayor número de femicidios con relación a la población de mujeres en el periodo 2019-2021, y las del sur uno menor.

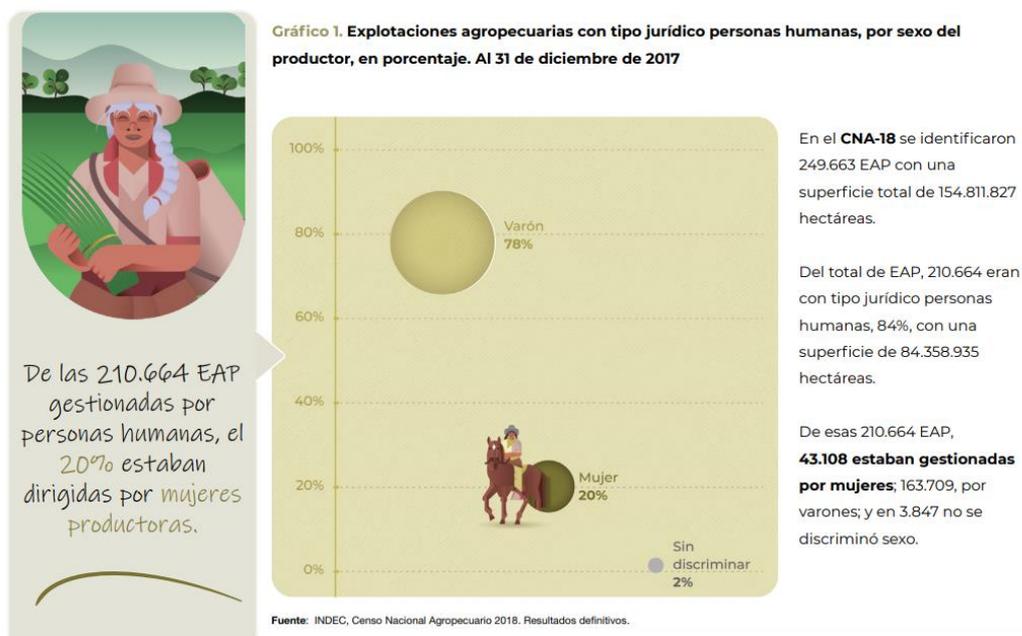
Mapa 2
Víctimas de femicidio cada 100.000 mujeres, promedio 2019-2021
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Oficina de la Mujer de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (2021).

Respecto a las mujeres rurales, presentamos algunos datos estadísticos del Censo Nacional Agropecuario 2018(INDEC)⁶, sobre las explotaciones agropecuarias (EAP) gestionadas por mujeres, que sostiene que el 20% de las explotaciones agropecuarias, son gestionadas por mujeres y que en Argentina Noroeste, Noreste y parte de la Patagonia.

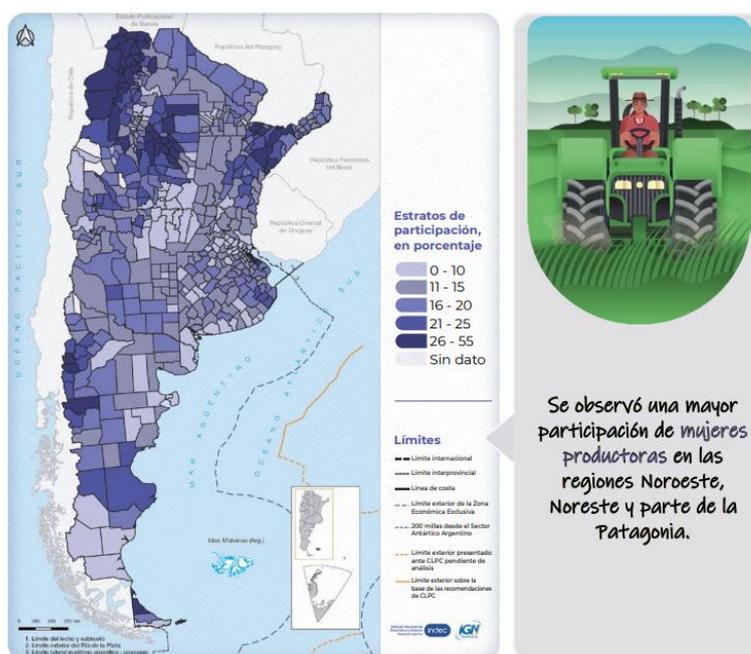
1. Explotaciones y superficie agropecuarias, régimen de tenencia de la tierra



⁶ INDEC. Página oficial. En. [Mujeres Agropecuarias Argentinas. Dossier estadístico. Octubre 2022. Censo nacional Agropecuario 2018](#)

2. Distribución de la participación de las productoras agropecuarias por estrato

Mapa 1.
Mujeres productoras por departamentos/partidos, según estrato de participación en el total de EAP. Al 31 de diciembre de 2017.



Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2018. Resultados definitivos.

Respecto a la población residente en las explotaciones, un total de 700.750 vivían en las explotaciones agropecuarias, de las cuales el 38,3% eran mujeres; el 61,6% eran varones; y un 0,1%, de sexo sin determinar.

Cuadro 7.4 Personas residentes en las explotaciones agropecuarias por sexo y edad, según su relación con el productor y provincia. Al 30 de junio de 2018

Código	Provincia		Total	Mujeres					
				Total	Rango etario en años				Sin discriminar
					Hasta 14	15-39	40-64	65 y más	
Total del país	Total		700.750	268.718	48.984	93.089	87.937	38.676	32
	Productores o socios		106.074	21.917	-	4.652	11.189	6.044	32
	Familiares del productor o socio		378.465	174.341	29.987	58.370	56.214	29.770	-
	Trabajadores no familiares		122.185	19.687	1.838	9.734	7.579	536	-
	Otros residentes		94.026	52.773	17.159	20.333	12.955	2.326	-
62	Rio Negro	Total	17.323	6.322	1.178	1.914	2.249	980	1
		Productores o socios	2.818	422	-	25	227	169	1
		Familiares del productor o socio	7.503	3.550	546	961	1.325	718	-
		Trabajadores no familiares	3.077	316	21	154	121	20	-
		Otros residentes	3.925	2.034	611	774	576	73	-

Código	Provincia		Total	Varones					Sin discriminar sexo y edad
				Total	Rango etario en años				
					Hasta 14	15-39	40-64	65 y más	
Total del país	Total		431.333	51.610	144.926	171.569	63.087	141	699
	Productores o socios		83.458	-	14.312	46.068	22.937	141	699
	Familiares del productor o socio		204.124	31.210	72.595	67.058	33.261	-	-
	Trabajadores no familiares		102.498	2.267	46.516	49.861	3.854	-	-
	Otros residentes		41.253	18.133	11.503	8.582	3.035	-	-
62	Rio Negro	Total	10.983	1.244	3.320	4.714	1.701	4	18
		Productores o socios	2.378	-	266	1.274	834	4	18
		Familiares del productor o socio	3.953	565	1.339	1.417	632	-	-
		Trabajadores no familiares	2.761	34	1.064	1.533	130	-	-
		Otros residentes	1.891	645	651	490	105	-	-

Marco teórico

Al abordar la creación de un documental sobre género y ruralidad, es crucial tener en cuenta las prácticas y procesos culturales desde la perspectiva comunicacional, que ligan comunicación, cultura y poder para el estudio de la producción de sentidos y de transformaciones en los modos de representación. Este enfoque permite analizar y representar cómo se configuran, transmiten y transforman las culturas en contextos específicos.

Las prácticas culturales comprenden las actividades, rituales y comportamientos que las personas de una comunidad realizan en su vida cotidiana, a través de las cuales expresan y reafirman su identidad cultural. Estas prácticas abarcan desde las formas de trabajo, las celebraciones, las maneras de relacionarse con el entorno natural, la participación en la vida comunitaria, hasta los modos de transmisión del conocimiento, dichas prácticas están intrínsecamente vinculadas a los roles de género.

Este trabajo se apoya en los aportes al campo de la comunicación de Jesús Martín-Barbero quien se centra en las mediaciones culturales y cómo estas influyen en la construcción de identidades y significados en diferentes contextos, incluyendo el rural.

Sus ideas sobre la comunicación y la cultura son esenciales para analizar cómo se transmiten y transforman las prácticas culturales en las comunidades. Martín-Barbero argumenta que los procesos culturales no son estáticos, sino que están en constante cambio y evolución a través de las mediaciones. Las prácticas culturales se transforman a medida que las personas interactúan con los medios y otras formas de comunicación, adaptando y reinterpretando sus tradiciones y costumbres. Pensar medios, poder, deseo, y ciudadanía en la comunicación y desde la cultura, "Me doy cuenta que no puedo pensar la cultura popular sin la hegemonía. Entonces, lo que quiero reflexionar es esa articulación entre la comunicación (industria), la cultura (popular) y la hegemonía (política)." (Barbero 2017)

También este trabajo se apoya en la mirada de Néstor García Canclini, quien en su obra "Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad" (1989) desarrolla el concepto de "hibridación cultural". Describe cómo las culturas interactúan, se mezclan y se transforman en el contexto de la modernidad, de un mundo multipolar, de globalización económica, mundialización de la cultura, caída de muros y fronteras.

El Doctor en Comunicación Tomás Canevari (2022) señala que la comunicación se entiende desde una perspectiva relacional, considerándola como una práctica socio-cultural que, a través de la interacción y las actividades sociales, genera significados. Asimismo, la cultura

y la producción social de significados se perciben como ámbitos donde se manifiestan conflictos.

En una era digital de convergencia mediática, en que el concepto de mediaciones se desplaza a hipermediaciones debido a que la tecnología proporciona abundancia de medios y plataformas, Canevari señala que el lenguaje audiovisual tiene en primer lugar la capacidad de representar. Tiene sus propios componentes gramaticales, semánticos y estéticos. Se distingue de la escritura y la oralidad por sus singulares formas de narrar, pero, sobre todo, por su similitud a la cosa que representa.

El profesor Carlos Scolari afirma que “En la actualidad casi no quedan actores de la comunicación que no estén pensando su producción en términos transmediáticos, desde la ficción hasta el documental, pasando por el periodismo, la publicidad y la comunicación política. Scolari, C. (2014)

La comunicación y el género es un campo interdisciplinario que explora cómo se construyen, representan y negocian las identidades de género a través de los medios de comunicación y los discursos sociales.

Las mujeres rurales a menudo participan en la creación y difusión de narrativas locales que desafían los discursos hegemónicos de género y ruralidad. Estas narrativas pueden manifestarse en prácticas culturales, historias orales y proyectos de medios comunitarios, donde las mujeres cuentan sus propias historias y visibilizan sus luchas y logros. “Una comunicación con enfoque de género es una comunicación que contribuye a superar la desigualdad y los desequilibrios de poder entre hombres y mujeres en la sociedad”, (Burch 2009).

La periodista y activista Sally Burch, destaca la importancia de los medios comunitarios y las tecnologías de la información para el empoderamiento de las mujeres rurales. Señala que es fundamental, en la actualidad, gestionar la comunicación de manera estratégica para asegurar que nuestros discursos y proyectos de cambio logren visibilidad e influencia, tanto en las decisiones políticas internas de la organización como en el ámbito público.

El Feminismo ha incorporado el enfoque interseccional que favorece el análisis del poder desde una perspectiva multidimensional, donde se entrecruzan categorías de desigualdad como la clase, la etnia, el género y la edad (Hoinle, Rothfuss, Gotto, 2013).

De acuerdo a León (1997) “La visión feminista vio el empoderamiento como la vía para satisfacer necesidades estratégicas de género, o sea, aquellas que se relacionan con la abolición de la división sexual del trabajo y remoción de formas institucionalizadas de

discriminación, como un proceso de emancipación.” De esta manera se entiende como empoderamiento al proceso que rompe la condición inicial de desempoderamiento, a partir de la concientización.

El cine y el video se han utilizado como herramientas para visibilizar las vidas y luchas de las mujeres rurales, como es el caso de este corto documental que refleja el andar del "Proyecto Interinstitucional Juntarnos haciendo", en el cual se busca generar narrativas inclusivas sobre género y ruralidad, creando un espacio donde las voces de estas mujeres, que dedican sus vidas a tareas de cuidado familiar, sean escuchadas y valoradas.

Se entiende por cuidado a las “actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas de la reproducción de las personas, brindándoles los elementos físicos y simbólicos que les permiten vivir en sociedad” (Rodríguez Enríquez y Marzoneto 2016).

La economía feminista pone énfasis en la necesidad de incorporar las relaciones de género como una variable relevante en la explicación del funcionamiento de la economía, en la diferente posición de los varones y las mujeres en Las responsabilidades de cuidados en el interior de los hogares. “Su noción de «economía del cuidado» ha contribuido a actualizar el debate feminista sobre las formas de organización de la reproducción social y a reconocer el impacto de estas en la reproducción de la desigualdad.” Rodríguez Enríquez, C. M. (2015).

Tal como afirma Rodríguez Enríquez el trabajo de cuidado, es el trabajo invisibilizado, no remunerado que se realiza en el interior de los hogares, que cumple una función esencial dentro de las economías capitalistas, el de la reproducción de la fuerza de trabajo.

El lenguaje audiovisual como herramienta de interpelación de la realidad, una forma de intervención social

Se adjudica la adopción del término documental a John Grierson, uno de los pioneros en el género, quien lo definió mientras revisaba el Moana de Robert Joseph Flaherty en 1926.

Flaherty, fue un director canadiense que dirigió y produjo el que es considerado el primer documental de la historia del cine, Nanook of the North en 1922, documento etnográfico sobre una familia de esquimales. Este director se apartó de los intereses de los estudios de Hollywood y con Nanook el cine basado en hechos reales exponía la vida de una forma distinta, la narración debía surgir de su ambiente natural y debía ser la historia esencial del lugar.

Grierson definió el documental como “el tratamiento creativo de la realidad”. Según el cineasta y escritor Michael Rabiger esta definición es imprecisa, pues abarca todo tipo de cine exceptuado el cine de ficción. Afirma que, si se preguntara a los documentalistas que es el documental, no se pondrían de acuerdo, pero si en lo fundamental, el espíritu del documental, la noción de que explora personas y situaciones reales. “Los verdaderos documentales son los que se ocupan de los valores humanos, no de la venta de productos o servicios”.

El documental es la suma de relaciones establecidas durante un período de actividades y vivencias compartidas, una composición hecha con las chispas que se generan durante una reunión de mentes y corazones, (Rabiger, 2005).

Este autor sostiene que el documental, como otros discursos de lo real, conserva una responsabilidad residual de describir e interpretar el mundo de la experiencia colectiva, una responsabilidad que no debe subestimarse en absoluto.

Rabiger señala que un documental es una construcción subjetiva, la producción de una película implica efectuar una serie de elecciones importantes, por ejemplo, lo que se va a tomar, la forma en se van a efectuar las tomas, el montaje.

En palabras de Rabiger, “el propio medio documental juega un papel de la mayor importancia en el mensaje que transmite, ya que se están presentando ante la audiencia no sólo unos hechos desnudos, sino una representación artística de los mismos con la lógica, la dinámica y la vehemencia inherentes al propio arte.” Rabiger, M. (2005).

Bill Nichols autor y teórico del documental afirma que los realizadores de documentales tienen menos control sobre su trabajo que sus homólogos del cine de ficción, sólo controlan ciertas variables de la preparación, el rodaje y el montaje. Señala además que el documental se basa mucho en la palabra hablada, la voz en off, la voz de periodistas, entrevistados y otros actores sociales ocupa un lugar destacado. “Los documentales suelen invitarnos a aceptar como verdadero lo que los sujetos narran acerca de algo que ha ocurrido, aunque también veamos que es posible más de una perspectiva.” Nichols, B. (1997).

En su libro *La representación de la realidad* de 1997, Nichols postula primeramente cuatro modos de representación en el cine documental: expositivo, de observación, participativo (interactivo) y reflexivo. Según afirma estos modos no tienen un carácter evolutivo en la historia del cine de no-ficción, sino que coexisten en el tiempo y también pueden hacerlo en una misma película. El autor, en el 2001, añade los modos performativo y poético, que se desprenden de los modos participativo y expositivo respectivamente.

De acuerdo a Nichols, el corto documental sobre el Proyecto Interinstitucional "Juntarnos Haciendo" desarrolla principalmente la modalidad expositiva. El documental expositivo da prioridad a la palabra hablada. Este enfoque busca presentar la realidad de manera objetiva y directa, utilizando las entrevistas como un medio para exponer puntos de vista, experiencias y perspectivas de los sujetos entrevistados. Este estilo se centra en el poder de la narración y el testimonio personal para comunicar información y generar una comprensión más profunda del tema tratado.

También el trabajo en incorpora elementos de la modalidad observacional (observación directa de los eventos sin intervención ni narración) y la poética utilizando símbolos y recursos sonoros para provocar una respuesta emocional.

Breve historia de los orígenes y formas del documental

El cine de no ficción ya había existido durante los 20 años anteriores a la invención de la forma documental, a la que se dio nombre en la década de 1920. Las primeras imágenes en movimiento asombraban a los espectadores con escenas cotidianas como la de unos trabajadores saliendo de la fábrica, la comida de un bebé o la llegada de un tren.

Durante la Primera Guerra Mundial, los gobiernos utilizaron miles de metros de película filmando las hostilidades, medio para comunicarse con su población civil. De acuerdo a Rabiger visto a la distancia estas películas revelan una postura patrioterica e ingenua, mostrando al enemigo como malévolo y a los suyos como héroes.

Según Michael Rabiger "El espíritu del documental puede quizás encontrarse por primera vez en Rusia, con el Kino-Eye de Dziga Vertov y su grupo. Este joven poeta y montador cinematográfico produjo noticiarios educativos que fueron parte vital en la lucha revolucionaria rusa" Rabiger, M. (2005).

Grierson, pionero del movimiento documental británico, definió en 1926 la forma documental como "tratamiento creativo de la realidad". Grierson formuló la tesis que "Para evitar la guerras, de alguna forma teníamos que presentar la paz bajo un aspecto emocionante" cuando se puso a trabajar para el Gobierno británico a finales de la década de 1920.

Al principio de la Segunda Guerra Mundial, surge en Inglaterra Humphrey Jennings. "Sus obras Listen to Britain (1942) y Fires Were Started (1943) ni predicán ni idealizan nada, sino que, a través de innumerables escenas del pueblo llano que trata de adaptarse a la dureza

de la guerra, consiguen crear un retrato conmovedor, aunque carente de toda sensiblería o sentimentalismo, de la propia Inglaterra.” Rabiger, M. (2005).

En la Rusia de los años veinte, el nuevo gobierno se encontró con que tenía que atender a una gran nación con personas que no sabían leer ni entender sus respectivas lenguas. El cine mudo ofrecía un lenguaje universal con el que los ciudadanos de la República Soviética podían considerar su diversidad, su historia y los problemas de la nación.

Se tuvo mayor conciencia de las posibilidades que ofrecía el montaje. Dziga Vertov director de cine de vanguardia Soviético, fue el precursor del moderno movimiento hoy en día, conocemos como “cine directo”. Vertov lo denominó “cine-ojo”, un tipo de cine que representa la vida sin ejercer ninguna imposición sobre ella.

“El hombre de la cámara, de Vertov (1929), constituye una exuberante manifestación de la capacidad de la cámara para moverse y captar la vida por las calles e incluso su capacidad para tener conciencia reflexiva de sí misma.” Rabiger, M. (2005).

Sergéi Eisenstein, director de cine y teatro Soviético, no realizó nunca un documental, pero sus reconstituciones históricas, en especial El acorazado Potemkin (1925) calificada una de las mejores películas de todos los tiempos, tienen un gran realismo documental de la historia reciente de Rusia, sus películas son consideradas precursoras del docudrama.

Los documentales europeos de las décadas de 1920 y 1930 tendían más bien a reflejar el advenimiento de problemas urbanos. Luis Buñuel, en su Tierra sin pan (1932), mostró la miseria, la soledad y los sufrimientos de Las Hurdes, un remoto pueblo de la frontera española con Portugal.

Los nazis, se dieron cuenta más que cualquier otro, del potencial ilimitado que tenían las películas en una generación adicta a la cinematografía. La Segunda Guerra Mundial, que destruyó gran parte de Europa, fue una época de impresionante filmación de la actualidad. Los documentales, en su mayoría patrocinados por los gobiernos, se centraron en las consecuencias de una guerra masiva.

El cine documental estuvo limitado por la técnica hasta la década de los cincuenta. Luego los adelantos técnicos cambiaron la situación. El registro del sonido con una grabadora portátil de tamaño bastante reducido y la cámara Eclair, con su propio recubrimiento, mecánicamente silenciosa, hicieron posible la filmación sincronizada con cámara portátil. Luego se resolvió problema de la grabación sincronizada sin necesidad de tener que unir la grabadora a la cámara mediante cables.

Al comienzo de la década de los sesenta estas mejoras permitieron la reestructuración de las distintas fases del rodaje en exteriores. “El resultado supuso una revolución en la relación entre la cámara y el sujeto. La cámara se convirtió en observador activo y se podían trasladar las imágenes a la pantalla con la enorme rapidez que requería la nueva fórmula cinematográfica.” Rabiger, M. (2005).

Como lo expresa Rabiger, se desarrollaron dos teorías sobre el arte de manejar la cámara portátil. En América los hermanos Maysles, Fred Wiseman junto a otros cineastas propusieron un cine de observación de la realidad que se denominó “cine directo”.

En Francia Jean Rouch creó lo que se llama cinema verité, que legitimaba la presencia de la cámara y le daba al director el papel de catalizador de lo que tenía lugar en la pantalla.

En el cine directo el realizador anhelaba ser invisible, tratando de captar la espontaneidad y el fluir natural de los acontecimientos de la vida. En el cinema verité era participante declarado, provocador del acontecimiento, se legitimaba la presencia de la cámara.

En la década de 1960 también hubo una mejora en la sensibilidad de la película en color. El rodaje en color elevó el costo de las producciones resultando en un importante impedimento para filmación de documentales. La supervivencia del realizador de documentales, pasó a depender de la buena disposición y aprobación de las compañías de televisión.

Pablo Piedras señala que “la evolución de los formatos videográficos y digitales desde fines de los setenta hasta la actualidad ha producido una incipiente democratización de los medios audiovisuales convirtiendo estos últimos en una vía de expresión personal.” Piedras, P. (2009).

Agrega además que la subjetivación de los discursos documentales, que, si bien encuentra sus inicios en la década del sesenta, se despliega sistemáticamente desde mediados de los noventa siendo hoy una de las tendencias expresivas dominantes del cine documental.

Hoy en día con el desarrollo de cámaras de vídeo digital con gran calidad de sonido e imagen, sumado al desarrollo de la postproducción no lineal, los costos de producción han disminuido considerablemente. El realizador puede filmar en cualquier ámbito y editar en su ordenador personal, con variadas y apasionantes posibilidades de creación cinematográficas. También han cambiado las formas de distribución con el auge de las plataformas digitales que ya dominan el mercado, algunas de ellas convertidas en centros de producción millonarios, empresas que cotizan en bolsa.

Antecedentes audiovisuales

Con respecto a los antecedentes en Patagonia sobre producción audiovisual referidos a género y ruralidad, existe muy pocos trabajos específicos sobre la temática.

En Rio Negro poco material, algunos spots institucionales o entrevistas dentro de otros contextos más generales como noticieros y programas de televisión como Patagonia Rural que se emite por Canal Rural Satelital.

En la provincia de Neuquén se observa algo similar, pero se destaca, inevitablemente, una producción del Gobierno de la Provincia del Neuquén que con el objetivo de incorporar el enfoque de género a sus políticas públicas realizó un documental con testimonios e imágenes que reflejan experiencias de vida en el entorno rural neuquino denominado Mujeres rurales en la provincia de Neuquén.

También en Neuquén Mujeres rurales en Argentina, corto realizado por el Inta con motivo del día Internacional de la mujer rural.

Trabajos relacionados con la mujer rural:

Desde la tierra. Trabajo Final de Carrera realizado por Gisela Vela estudiante de la UNRN un documental protagonizado por trabajadores y trabajadoras de la producción de la cebolla en el partido de Patagones, provincia de Buenos Aires, y en el Valle Inferior de Rio Negro.

COMUNAMADRE Cortometraje de ficción de creación colectiva realizado durante el "Taller de Cine con Vecinos" que lleva adelante la Fundación Cine con Vecinos junto con la Gerencia de Acción Federal del INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales) en Hilario Ascasubi, Partido de Villarino, en la provincia de Buenos Aires.

con Ciencias en IDEVI: Documental Retrata los debates que atraviesan el trabajo de un equipo de investigación de la Universidad Nacional de Río Negro, sede Atlántica de la ciudad de Viedma, con productores del Instituto del Valle Inferior del Río Negro (IDEVI). «Con ciencia en el IDEVI» pone en valor el camino de profesores y estudiantes universitarios que realizan investigaciones participativas con productores y otros actores sociales, buscando interrogar-se respecto de las problemáticas alimentarias actuales.

También relacionado con mujer rural Pobladores - Los que habitan lejanías, documental que narra la historia de Florinda Domínguez y Antonio Llenleu, pobladores de la zona de Pastos Blancos, Chubut.

Metodología del proceso de elaboración

Pre Producción

El trabajo de preproducción comenzó al mismo tiempo de pensar y diseñar el Proyecto de Trabajo Final de Carrera, debido a mi actividad como realizador de un programa televisivo orientado a la producción, la micro empresa y el turismo, en Canal Rural Satelital, tenía conocimiento de la labor que venía realizando el proyecto interinstitucional y conocía alguna de las técnicas involucradas.

Previa reunión con el equipo técnico en la cual me dieron el consentimiento para la realización del documental y el compromiso de colaborar en la producción, desarrollé el Proyecto de TFC. Posteriormente comencé a agendar las distintas actividades proyectadas para el año y diagramar las posibles entrevistas. Las técnicas se comprometieron a consultar a las mujeres rurales sobre la participación en las entrevistas.

La propuesta fue de realizar un trabajo de registro audiovisual, de carácter etnográfico, de las distintas actividades que realiza el grupo con las mujeres rurales. También realizar entrevistas donde las propias protagonistas cuenten su experiencia.

Se propusieron desarrollar distintas actividades durante el año, fundamentalmente relacionadas con la salud y recreación, las fechas se acordarían en la medida que las actividades confirmaran, previa coordinación con el grupo de técnicas.

El trabajo de preproducción se desarrolló a la par que las actividades se diagramaban, al igual que las entrevistas, algunas en coordinación con las técnicas y otras gestionadas de manera particular. Destaco también la colaboración especial de Silvana Guerrero del Área de Comunicación del Inta por el acompañamiento en algunas entrevistas.

El guion, dado que es un trabajo de no ficción, en esta etapa quedó abierto y sujeto al material que se obtuviera.

Producción

Dada mi actividad como realizador audiovisual el equipamiento para realizar el registro no fue un problema a resolver. En mi productora cuento con una cámara Sony Nx3 de Alta definición, un trípode Manfrotto, lámparas de iluminación, micrófono corbatero y micrófono zoom.

Las entrevistas se realizaron en campo, movilizándome por medios propios a las distintas chacras de las mujeres productoras, Instituciones o locaciones en las que se realizaran las actividades.

Con respecto a la estética, para el registro de imágenes se realizaron variedad y gran cantidad de planos, generales, enteros, medios y planos detalles. El registro audiovisual incorporó trávellings y algún plano secuencia. Para las entrevistas se utilizó el plano medio y plano medio corto. La locación elegida determinó si era necesario usar luz artificial.

Cabe mencionar y aclarar que en esta etapa algunas de las actividades propuestas a principio de año no se realizaron posteriormente, principalmente por un cambio de estrategia de trabajo del grupo de técnicas que guían y gestionan el proyecto “Juntarnos Haciendo”.

Post Producción

El montaje se desarrolló de acuerdo al registro obtenido, se tomó en cuenta el valor del material en sus distintas escenas y testimonios. Se diseñó y realizó una narrativa audiovisual en relación a los objetivos propuestos en el Proyecto de TFC. Debido a lo mencionado en el párrafo anterior, como consecuencia de que varias de las actividades propuestas para el año no se llevaron a cabo, se utilizaron fotografías como recurso para ilustrar la narración.

La denominada “trenza audiovisual” de testimonios se realizó separando el audiovisual en segmentos que se complementen entre sí, de manera que queden reflejadas todas las etapas, actividades, experiencias de las propias mujeres y objetivos del proyecto “Juntarnos Haciendo”. Estos segmentos son: 1) Inicio del proyecto, fundamentos y objetivos; 2) actividades, empoderamiento; 3) salud, tareas de cuidado, agroecología; 4) derecho al ocio y la recreación; 5) políticas de perspectiva de género, respuesta y relación con las instituciones, talleres y capacitaciones; 6) recursos y dificultades; 7) estrategias de trabajo actuales; 8) autonomía, toma de conciencia, aprendizaje y agradecimiento.

En la edición del corto documental, se incluyeron segmentos y separadores temáticos

utilizando música y sonido ambiente. Se aplicó el mismo enfoque tanto en la introducción como en el cierre. Se utilizó la cámara lenta cuando fue necesario. También se diseñó una gráfica específica para títulos, separadores y créditos finales.

Todo el vídeo fue subtulado de manera que sea más atractivo en las redes sociales y que el mensaje llegue a todo el mundo, independientemente de la capacidad auditiva o del entorno en que se visualiza.

La postproducción, edición, musicalización y gráfica digital, se realizó utilizando la última tecnología aplicada a la producción de contenidos audiovisuales de mi productora JMBproducciones,

Se tuvieron en cuenta los encuadres y la fotografía. Se realizó un tratamiento estético de color, luminancia, contraste. A través de una banda sonora acorde y el audio ambiente se buscó enriquecer la narrativa.

A modo muy personal menciono que el tema musical de cierre es de mi autoría, dado que también me desempeño como músico y compositor.

Obtención de datos

Ya definido el objeto de estudio, luego del trabajo de investigación del material producido sobre género y ruralidad para el estado del arte, hubo reuniones con el equipo técnico del Proyecto Institucional Juntarnos Haciendo, quienes facilitaron trabajos realizados desde el grupo para Congresos y publicaciones de los cuales se obtuvo datos e información.

También se utilizaron datos del Indec (Censo Nacional de Hogares y Población 2010- 2022), Indec 2014 Encuesta sobre trabajo no remunerado y el uso del tiempo, Indec (Censo Nacional Agropecuario 2018), el Idevi (Instituto de desarrollo del valle inferior), Secretaría de Planificación Estadísticas y Censos de Río Negro, CEPAL (Observatorio de Igualdad de Género) y material disponible sobre la temática que se puede encontrar en las redes (You Tube).

Además, se recopiló información, a la vez que registros audiovisuales, en las áreas productivas, actividades y talleres realizados.

La fuente principal de información, unidades de análisis, fueron las entrevistas en campo a las mujeres rurales y el equipo técnico. Con la finalidad de producir, registrar y visibilizar la

labor realizada por grupo a través de la voz de las protagonistas, insumo esencial para realizar el trabajo audiovisual.

Para obtener testimonios se utilizó la técnica de historia de vida, a partir de la entrevista en profundidad a las mujeres. La Historia de Vida es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico, el objeto de esta técnica es analizar y transcribir los relatos de una persona sobre su vida o momentos de la misma.

Su principal finalidad la podemos localizar en el relato que se extraen de las mismas contextualizadas en un lugar y tiempo determinado, que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento en ese determinado momento. Fernández, (2015).

“Para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas”, (Kornblit, A. L. 2007).

"La investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas". Sampieri, Fernández, & Baptista, (2014).

La entrevista como herramienta de conocimiento

Juan Ignacio Piovani define la “entrevista en profundidad” como un tipo particular de conversación entre dos personas, guiada y registrada por el investigador, cuyo objetivo es facilitar la generación de un discurso conversacional fluido y con una línea argumental por parte del entrevistado, centrado en un tema específico de interés dentro del contexto de la investigación. (Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. 2010)

En este proceso, el investigador obtiene información que ha sido experimentada e interpretada por el entrevistado. La entrevista se emplea generalmente cuando se desea acceder a la perspectiva de los actores, para entender cómo ellos interpretan sus propias experiencias.

En la entrevista los fragmentos de vida, los acontecimientos, se nutren de detalles, anécdotas, focalizaciones. El detalle no es accesorio en ocasiones es esencial. En la entrevista siempre prima el deseo de develar algo. (Arfuch, L.1995).

Entrevistas del documental

A continuación, incorporo las entrevistas editadas de las largas charlas originales, que agregan, también, más información no incluida en el Corto documental y entrevistas no incluidas en el mismo.

Con las mujeres del equipo técnico utilizo una narrativa temporal que incluye, los inicios, objetivos, actividades realizadas, perspectiva de género en las instituciones, y visibilización. Luego incorporo las entrevistas con las mujeres productoras, la cuales transmiten sus experiencias, vivencias y aprendizajes en el trabajo con el grupo de mujeres del “Proyecto interinstitucional Juntarnos Haciendo”

Entrevistas al equipo técnico del “Proyecto interinstitucional Juntarnos Haciendo”



Inicios del proyecto

En el año 2014 técnicas y profesionales de distintas instituciones fueron convocadas a participar en la organización de una actividad con motivo del Día de la Mujer Rural. El evento se realizó en el Cem N°11 ESFA, a dicho encuentro las mujeres de la zona rural también llevaron productos para vender. A partir de esta experiencia, profesionales del Inta, Idevi y el Área no formal de la Escuela Esfa vieron la posibilidad de reunirse y continuar trabajando juntas en futuros proyectos.

Carolina Román, Coordinadora Área de Comunicación Idevi, expresa que junto a compañeras del área no formal de la ESFA y del INTA, conformaron en el año 2014 una reunión para discutir las necesidades de las mujeres en el ámbito rural. “Durante este encuentro, nos dimos

cuenta de que las tres instituciones trabajábamos con la misma población, especialmente mujeres rurales y sus hijos”, explica Carolina.

A partir de este descubrimiento, en el año 2015 se firmó un convenio para formalizar la relación establecida entre el Inta, el Idevi y la Esfa, de colaboración técnica, con el objetivo de trabajar en torno a los derechos de la mujer rural, visibilizar su trabajo. De los mismos encuentros en la Escuela Esfa en donde se reunían para aprovechar la propia producción realizando dulces y conservas surgió el nombre Juntarnos Haciendo.

Desde entonces las tres instituciones han trabajado juntas, cada una aportando desde su disciplina apuntando a varios objetivos, como el acompañamiento, la escucha, formar vínculos, desarrollar planes de trabajo y estrategias destinadas a apoyar a este grupo de mujeres.

Actividades del proyecto a través del tiempo

A partir de 2015, se llevaron a cabo capacitaciones, talleres y campañas de salud gracias al convenio establecido. La ventaja de este acuerdo es que el equipo conformado es multidisciplinario, ya que cada una de las coordinadoras tiene una formación diferente. Esto permite un abordaje integral de las necesidades y desafíos que enfrentan las mujeres rurales y sus familias.

En el año 2017 realizaron una encuesta con los empleados en las propias instituciones para ver qué pasaba con respecto al género y la perspectiva de género. Los resultados de este trabajo fueron presentados en el IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, donde se pudo concluir que no existía una construcción adecuada de conocimiento sobre esta temática. Se concluyó que era necesario hacer un trabajo educativo y de reflexión hacia dentro de las instituciones para poder incorporar la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres como un eje transversal.



A partir de ese momento, se comenzaron a diseñar talleres y capacitaciones dirigidos a los compañeros de trabajo para abordar y sensibilizar sobre estas cuestiones.

Cuatro años más tarde, se realizó nuevamente la encuesta y se pudo constatar un avance significativo en el conocimiento sobre el género. Lo que antes se relacionaba únicamente a lo biológico hoy se asociaba a una construcción social. Concluyeron que la temática de género debe integrarse de manera permanente en todas las instituciones, en todo momento, todos los años.

Con respecto a trabajar con las mujeres rurales, Carolina considera que es “un trabajo de hormiga” porque son familias que están continuamente en las chacras en donde existen varios conflictos, uno de ellos es la movilidad porque muchas no manejan y es complicado llegar a encontrarse. Por esta razón, los encuentros se organizaban en la ESFA, por la mañana, en horarios que coincidieran con los de los colectivos. En la escuela se diagramaban actividades productivas como la elaboración de dulces, embutidos, escabeches y conservas.

Las mujeres aprendieron a elaborar dulces con las normas necesarias para la comercialización del producto. En el año 2018 se logró la habilitación regional para la venta en la feria local de Viedma en donde estas ofrecen su producción.

A partir de las charlas en esos encuentros se evidenciaban cuáles eran las necesidades que las mujeres tenían: falta de información sobre nutrición, sobre cuestiones de género como la violencia, y la necesidad de que los técnicos debían abandonar los tecnicismos y emplearan un vocabulario que permitiera a las mujeres entender el concepto de perspectiva de género.

Las convocatorias a las mujeres antes de la pandemia siempre estuvieron relacionadas con trabajo y producciones que se podían comercializar o llevar a sus hogares. Sin embargo, después de la campaña de cuidados, dado que todo el proceso de visibilización estaba en marcha, surgieron nuevas inquietudes como por ejemplo las tareas de cuidado. Entonces como equipo se diseñaron y desarrollaron actividades para encontrarse y compartir en un contexto diferente, visualizando las problemáticas y necesidades.



Karina Elgueta, licenciada en Psicopedagogía del Área de Recursos Humanos de Inta destaca que “es admirable la capacidad de trabajo y de fortaleza a la hora de afrontar las crisis de las mujeres rurales”. Sin embargo, observaron que muchas de ellas no se daban el permiso para la recreación y el óseo. A raíz de esto se organizaron salidas grupales.

Articulando con el Municipio de la ciudad de Viedma, en el mes de marzo de 2021 conmemorando el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se realizó un paseo en el Catamarán “Currú Leuvú II”, embarcación histórica del lugar que navega por las aguas del río Negro.

Otra de las salidas se produjo en el mes de octubre, con el fin de conmemorar el “Día Internacional de las Mujeres Rurales” se realizaron gestiones para que la actividad sea realizada en “La Lobería” balneario ubicado a 90 km de la ciudad de Viedma, brindando la posibilidad de que muchas mujeres pudieran conocer las playas del Balneario por primera vez y visitar el museo que también allí se encuentra. En esta jornada, además se brindó un taller vivencial que se denominó “SER MUJER RURAL”.

Si bien al principio estas propuestas causaron extrañeza en el grupo de mujeres rurales, ya que no estaban acostumbradas a ese tipo de invitaciones, posteriormente la iniciativa fue muy bien recibida. Las mujeres manifestaron la necesidad de repetir estos encuentros, que les permitían conocerse desde otra perspectiva, hablar de sus sueños, anhelos y deseos. La necesidad del óseo y la recreación es planteada por el proyecto como un derecho y se presentan las propuestas a otras instituciones para poder abordarlas.

Como consecuencia de estas experiencias, surgieron nuevas actividades, como talleres de peluquería y pedicuría, así como otras iniciativas enfocadas en la promoción de la mujer rural y sus derechos.

Magdalena La Canal del Área Educación no formal Esfa, se sumó al proyecto en el año 2017, comenta que le pareció muy importante desde su profesión como Trabajadora Social, también desde su militancia feminista sumarse, aprender y hacer un aporte al trabajo. Subraya que, dentro de las líneas de trabajo, el equipo siempre ha apuntado a la salud, ya que, por desinformación o dificultades en el acceso, las mujeres tienden a descuidarla. En ese sentido, una de las dificultades observadas está relacionada con la nutrición, aunque son productoras de alimentos muchas de ellas no saben cocinar.

Debido a esto, se realizaron actividades con una nutricionista para enseñar a preparar platos y agregarles valor nutricional, teniendo en cuenta enfermedades como la diabetes y otras problemáticas de salud.

Teresa Doñate, del Área de producción Agroecológica de Inta integra el proyecto desde los inicios. De acuerdo a su formación como Ingeniera Agrónoma, interviene en actividades relacionadas con lo productivo. Considera muy interesante complementar el trabajo técnico de acompañamiento en la producción agroecológica con actividades que fortalezcan el trabajo grupal y fomenten la confianza entre las mujeres rurales.

Para Teresa es enriquecedor el encontrarse fuera de la chacra compartir actividades como hacer plantines, multiplicar aromáticas, trabajar temas relacionados a la producción, compartir vivencias y experiencias. Reconoce que estas mujeres no solo llevan adelante la organización de las familias y la educación de los niños, sino que también trabajan arduamente durante todo el día en la chacra. Que ellas puedan tener su espacio distinto donde puedan compartir sus vivencias sus experiencias es positivo.

Tradicionalmente el ingeniero agrónomo se acercaba a la chacra para resolver problemas específicos relacionados con la producción. Sin embargo, para Teresa, la motivación radica en estar en contacto con las familias y las personas, compartiendo y acompañando otras necesidades que van más allá de lo estrictamente técnico.

Lo productivo es fundamental, pero muchas veces desde las instituciones eso se olvida que atrás hay una familia con preocupaciones, necesidades y con problemas. A veces no se puede resolver un tema productivo sin antes entender a través de la confianza el por qué pasan algunas cuestiones en el sector rural. Teresa enfatiza que no hay que olvidarse que atrás de una producción está la familia y está la mujer rural. Que es mujer rural lleva adelante la mitad de las actividades o más, el estar en contacto con ellas compartiendo sus necesidades, sus preocupaciones, tener un espacio distinto al de la chacra donde poder conocerse y distraerse es muy importante. Esto lleva a generar confianza y conocimiento entre el técnico la familia.



Teresa también agrega que es muy valioso conocer quien esta atrás de la producción de esos alimentos que llegan a nuestras mesas todos los días y en particular con el trabajo agroecológico conocer como ellas cuidan el medioambiente, cuidan la salud de su familia y de los consumidores. “Ellas tienen un conocimiento ancestral, escucharlas y compartir conocimientos es muy enriquecedor”, asegura Teresa.

Magdalena señala que las decisiones que se toman en la chacra, por lo general, las toman las mujeres, pero al ir de visita siempre se hablaban con el jefe de familia o el productor masculino. Estas prácticas han ido modificándose. Desde el proyecto, se realizan capacitaciones sobre género y, gracias a la implementación de la Ley Micaela, todos los trabajadores del Estado deben recibir formación en esta área, lo que promueve una apertura para implementar esta perspectiva en el trabajo diario. Todo esto ha contribuido a que las cosas sean menos difíciles.

Magdalena comenta con respecto a las dificultades, que han tenido la necesidad de siempre estar luchando hacia adentro de las instituciones, teniendo que justificar las acciones que se hacen, problematizando, planteando y replanteando los objetivos, presentando las planificaciones. Esto se debe que al hablar del trabajo del grupo y de perspectiva de género es difícil porque no están las líneas y las políticas claras en la ruralidad. Por ejemplo, cuando les toca abordar problemáticas complejas, desde las propias instituciones les dicen que hay otros organismos a los que les corresponde intervenir quedando limitadas en el accionar.

Carolina Román afirma que, “si bien hay mucho de políticas de género, no se incluye lo rural, existe una brecha. Desde los organismos se hacen reuniones y mesas de mujeres, pero la mujer rural no suele estar, entonces ellas mismas deben recordarles que las inviten”

Además, Carolina Román señala que existen muchas dificultades en diversos aspectos. Por ejemplo, en cuanto al abordaje de la violencia de género, a pesar de la existencia de mecanismos de contención, muchas veces las secretarías no dan abasto y las mujeres no saben cómo acceder a ellos.

Entonces, de ahí la importancia del proyecto, tres instituciones trabajando en conjunto, conociendo, aprendiendo sobre lo que realmente pasa y de las dificultades que se tiene estando en la ruralidad que son distintas a las de la ciudad. Las relaciones vinculares de las familias no son las mismas, las distancias influyen. El acceso a distintos derechos como el de la salud y distintos programas es difícil, por distintos motivos, la movilidad, el desconocimiento o el mismo trabajo de la chacra que no permite salir. Estas limitaciones, aunque las cosas algo han cambiado o son menos complejas, no dejan de existir.

En relación al tema de la salud en la zona rural, cuando un médico va la salita del Juncal las distancias dificultan el pedido de turnos para las mujeres de las chacras, que luego deben esperar para volver para atenderse.

Durante las charlas y el contacto directo con las mujeres, se evidenció que muchas nunca se habían realizado un Papanicolau, por cuestiones como que el hospital había mandado un ginecólogo hombre, también muchas tenían vergüenza. Ante esta situación, se llevó a cabo una campaña y gestiones con el hospital para que enviaran a una doctora. Como resultado de estas acciones, más de 100 mujeres participaron en charlas informativas y se realizaron los exámenes ginecológicos. Román enfatiza la importancia de prestar atención a los detalles y de mejorar la comunicación, ya que considera que estos aspectos pueden transformar las cosas.

Carolina Román señala también que otra de las dificultades que han enfrentado es la falta de apoyo para llevar a cabo las actividades. Por ejemplo, debido a que muchas mujeres no saben conducir, decidieron organizar una campaña para recaudar fondos y convocar a empresas de academias de conducción para que les impartieran clases. Aunque las empresas aseguraron su apoyo, al ver que se trataba de mujeres mayores y de la zona rural, no cumplieron con lo prometido.

Cuando recurrieron al municipio en busca de ayuda, se les dijo que no podían intervenir, ya que esa responsabilidad recaía en las academias de conductores. Ante una situación aparentemente tan sencilla, la intención de hacer las cosas de manera correcta, legal y eficiente se vio frustrada.

Visibilización

Magdalena La Canal comenta que la visibilización y el empoderamiento de la mujer rural, que antes eran el foco del trabajo del grupo, ya no lo son tanto. Esto se debe a que han ocurrido cambios y procesos que han permitido que las mujeres con las que trabajan tengan su espacio y sean reconocidas. Estas mujeres son ahora reconocidas como las que llevan adelante la feria, las que forman parte del colectivo agroecológico, que integran mesas de coordinación en las instituciones, donde ponen en palabras lo que sucede.

Como una cuestión muy importante, el proyecto pone foco en sistematizar las experiencias que desarrolla para visibilizarlas. Participa en congresos y jornadas, aprovechando todas las oportunidades para dar a conocer el trabajo que realizan. Esto principalmente se hace porque dentro de las instituciones no existen trabajos que reflejen la situación actual ni las acciones que se están llevando a cabo.

Trabajar en clave de género con perspectiva de género es un desafío, ya que existe la idea errónea de que simplemente trabajar con mujeres rurales implica una perspectiva de género. Sin embargo, la realidad es mucho más amplia, implica un enfoque integral y multidimensional, que va más allá de la mera participación de mujeres en las actividades.

Magdalena agrega que, “este trabajo Interinstitucional pone énfasis en la zona en la que habitamos, partiendo desde nuestra realidad, evaluando las posibilidades que tenemos, las dificultades que encontramos y determinando qué podemos hacer con todo ello”, señala también que queda mucho por hacer, pero se va por buen camino.



Entrevistas a mujeres productoras del valle de Viedma integrantes del grupo Juntarnos Haciendo



Marisandra Martínez Sagredo es productora hortícola agroecológica y comercializa su producción semanalmente en la feria municipal y la feria agroecológica. Marisandra, de 44 años, es de origen boliviano y lleva 19 años viviendo en Argentina. Aprendió las labores de la chacra a través de su pareja.

La producción bajo cubierta le ha permitido a Marisa además de mejorar sus ingresos producir y mantenerse todo el año. Con ese dinero, pueden también producir en el exterior del invernadero. Marisandra y su pareja no son dueños de la tierra, alquilan 5 hectáreas.

Remarca que ella es la propietaria del invernadero, mientras que su pareja se encarga de la producción en el exterior.

Comenta que a raíz de su vinculación con el grupo y el compartir con otras mujeres surgió la necesidad y la inquietud de visibilizar su trabajo. Esto era necesario hacerlo formalmente y legalmente, ya que en los papeles aparecía solo su pareja, ella solo era ama de casa. Luego de una charla con su compañero, ambos acordaron que Marisandra compraría el invernadero, como ella dice, “sentía la necesidad de mostrar que las mujeres también producimos”.

Su vinculación con el Grupo de mujeres del Proyecto parte de la invitación de las coordinadoras a hacer dulces y conservas, de ahí surgió su motivación de conocerse más entre mujeres.

En un encuentro del grupo, Marisa comentó que le habían detectado diabetes y que estaba a la espera del turno con la nutricionista, rápidamente las coordinadoras del grupo organizaron una jornada de cocina y elaboración de platos con la nutricionista en la escuela Esfa, en la cual recibieron información y aprendieron maneras de cocinar saludablemente.

Marisa remarca que, a partir de su vinculación con el grupo y el aprendizaje obtenido, tuvo el coraje para animarse a salir, para hablar en público. También remarca el apoyo de su pareja y el aliento a que siga con las actividades propuestas por el proyecto. Marisa se siente muy agradecida con las mujeres del grupo, en sus propias palabras, dice que cada vez que las necesita “siempre están”.

A futuro desea seguir produciendo, comprar una camioneta, tener más invernaderos y por sobre todas las cosas comprar la propia tierra, cosa nada fácil de lograr.



Laura Caucota Fernández se encuentra en la zona del Idevi hace 26 años, junto a su compañero Gualberto Arce Quispe se dedica a la producción agroecológica.

Laura es de origen boliviano, debido a que ingresó a la Argentina a la edad de cinco años, se considera una argentina más. Tiene 3 hijos que estudian y también trabajan en la chacra. Laura se dedica a la producción de frutos rojos y a la producción agroecológica bajo cubierta.

A través de la Técnica del Inta Teresa Doñate, con la cual integra los grupos de agroecología, surgió la invitación y la posibilidad de juntarse para provechar la propia producción y realizar dulces, conservas.

Laura comenta que fue una etapa muy linda en su proceso como productora, como mujer. Afirma que la experiencia con el proyecto Juntarnos Haciendo fue muy satisfactoria. En esos encuentros compartían vivencias, pareceres, problemáticas, triunfos y necesidades. Cuestiones de salud, como la visita al dentista o el examen ginecológico, se vieron facilitadas a través de los encuentros en la ESFA y la gestión del Grupo.

Laura destaca que, a partir de los encuentros, tomaron conciencia del valor que tienen como mujeres y productoras. Lo que antes se consideraba como normal o dado, ahora se cuestiona y se valora de otra manera. Afirma que se dieron cuenta de que podían ser independientes y tomar sus propias decisiones; en lo que antes era solo cuestión de hombres, ahora ellas también deciden.

Laura remarca el cambio que hubo en ella, aunque aclara que nunca su pareja se opuso, empezó a proponer, a decidir y a emprender. Decidió abrir un puesto en la feria Municipal de Viedma para mejorar la forma de comercialización sin depender de los grandes supermercados, eso le permitió crecer. Desde su punto de vista la feria municipal es un gran apoyo para el productor y la productora, un cambio enorme que les permite crecer, tener comunicación con la gente consumidora. Desataca el apoyo de su pareja en la decisión de trabajar agroecológicamente y la planificación de la producción en la chacra.

Para Laura, la agroecología ha sido una parte fundamental en el proceso de toma de conciencia y valorización de la mujer. Esto se debe a que la mujer, al estar a cargo del hogar y del cuidado de la familia, desempeña un papel fundamental en la decisión sobre el consumo. Además, es responsable del cuidado de la salud y del medioambiente.

La chacra en la que vive actualmente pertenece a la familia de su pareja, pero posee en otro lugar una tierra propia. Laura resalta su agradecimiento hacia la agroecología y los consumidores, quienes, gracias a su apoyo, le permitieron adquirir dicha tierra en la cual planea construir su casa.

Consultada sobre su perspectiva respecto a la situación fuera de los grupos en los que participa, Laura comenta que cree que los patrones culturales en general se mantienen, con

el hombre a cargo y tomando decisiones. Sin embargo, no sucede así con las mujeres del grupo, quienes, según ella, están "más empoderadas". Las mujeres del grupo salen, hablan y deciden sobre la planificación de la siembra, las compras, la comercialización y la administración del dinero en las inversiones.

Laura destaca su independencia económica y afirma que "las mujeres debemos animarnos, tenemos la misma capacidad para hacer las cosas. La mujer y el hombre son iguales, hablando y charlando pueden avanzar juntos".

También resalta que en los grupos hay profesionales que brindan ayuda e invita a todas las mujeres que se sienten solas o que están pasando por un mal momento a que se acerquen o la contacten en la Feria Municipal.



Jhannet Casimiro, productora de origen boliviano, junto a su familia se dedica a la producción de verduras y hortalizas.

La comercialización la realizan en la feria municipal y también en la feria agroecológica, ya que de hace un tiempo decidieron producir de forma más sana. Destaca la idea de que lamentablemente no se puede producir en cantidad ya que producir agroecológicamente no es fácil.

La entrevista con Yanet se realizó tras su visita a la emisora radial "El Refugio" del CET N.º 11 ESFA. Fue invitada por el programa "Aquelarre del Valle", donde compartió sus experiencias de vida como mujer rural del IDEVI. Dicho programa es producido y realizado semanalmente por las integrantes del proyecto "Juntarnos Haciendo", y está dirigido a toda la comunidad de la zona.

Consultada sobre la razón de vincularse y sumarse al grupo, Yanet destacó su interés en las diversas actividades realizadas en la ESFA, como la elaboración de dulces y escabeches, en las que también participaba su madre. Además, subrayó las actividades de esparcimiento, como el viaje a la playa La Lobería.

Yanet resalta que su vida ha mejorado a partir de los encuentros, ya que en ellos cada participante puede compartir sus experiencias. Según lo expresa, "vas aprendiendo a

hablar". También remarca que su madre, al igual que muchas productoras, no están acostumbradas a salir de casa y les cuesta expresarse. Para ellas, las reuniones fueron muy positivas.

Reflexiona que las mujeres de la chacra son muy cerradas, no se toman un minuto de descanso, no se crean el espacio para la distracción. Entre las actividades, Yanet recuerda algunas relacionadas con el cuidado y la estética de la mujer, como el cuidado de las uñas y la peluquería.

Yanet, quien al momento de la entrevista estaba transitando un embarazo, resaltó el acompañamiento de su pareja, afirmando: "Él es muy bueno y nunca me dijo nada, siempre me apoya en diferentes actividades".

Comentó también que sufre de epilepsia, entonces por recomendación médica, comenzó a realizar actividades de distracción y retomó la práctica de deportes. Su gran pasión es el fútbol, actividad a la que aseguró retomar después de su embarazo.

Yanet juega en el equipo Deportivo Idevi y destaca que está compuesto por mujeres productoras de las chacras, muchas de ellas con hijos, quienes se hacen de tiempo los domingos para jugar en la ciudad de Viedma. Con orgullo, Yanet expresa que el último año jugaron en la Liga Rionegrina de Fútbol y lograron el segundo puesto, a pesar de que el trabajo en la chacra no les deja tener tiempo para el entrenamiento.



Patricia Tarqui es una de las referentes de la producción agroecológica en la zona. De origen boliviano, se encuentra en el Valle Inferior desde el año 2000.

Con respecto al Proyecto interinstitucional Juntarnos haciendo, Patricia ha participado en eventos puntuales, como el Día de la Mujer Rural, se considera parte de ese grupo porque se vincula continuamente con las mismas técnicas y mujeres productoras a través de la agroecología.

Desde su punto de vista, aunque ya se venía trabajando en el protagonismo de la mujer rural, la formación de grupos de agroecología tuvo una gran influencia. La agroecología

valorizó el trabajo de la mujer dentro de la casa y dentro de la chacra, le dio protagonismo. “Antes, la mujer siempre estaba detrás del trabajo del hombre, pero a partir de ese momento, la mujer tomó relevancia,” resalta.

Según Patricia esto sucedió porque la mayoría de técnicas que visitaban la chacra eran mujeres y eran recibidas por las mujeres productoras. Patricia nos comenta que fue ella quién convenció a su pareja para cambiar el modelo productivo y producir agroecológicamente.

Consultada con respecto a las tareas de crianza, en su caso, el cuidado de las hijas siempre ha sido compartido con su pareja, él se encarga de levantarlas llevarlas a la escuela y asistir a las reuniones. Patricia afirma que, con respecto a la limpieza del hogar, que todavía algunos hombres se reusan a hacer ese trabajo que lo consideran cosa de la mujer.

Al ser consultada si destina tiempo para el cuidado propio, darse tiempo para el óseo, Patricia nos comenta que hoy ante su insistencia están planificando vacaciones, cosa que antes no hacían.

Nos señala también que se permite salir y viajar por trabajo o capacitaciones, decisiones que ella toma libremente sin consultar a su compañero. Se siente libre de tomar sus propias decisiones y lo hace, porque eso es parte de su carácter.

Agrega que en su niñez vio y sufrió violencia de género en su propia familia, desde ese momento pensó y tomó la decisión de no dejar que le pase lo mismo. “Como soy capaz de valerme por mí misma, decido y tomo mis propias decisiones” resalta Patricia.

Desde su visión y experiencia, gracias a todo el trabajo que se venido realizando, Patricia considera que hoy en día el hombre valora más a la mujer, hay más acompañamiento, las mujeres son tomadas en cuenta en las decisiones o se toman en conjunto. Cree también que el cambio en la visibilización y el valor del rol de la mujer rural se ha dado porque la sociedad ha cambiado.



Alcira Sánchez nació en la provincia de Salta, se trasladó a la región para trabajar en la producción hortícola.

Hoy a sus 49 años con su pareja y sus cuatro hijos realizan un trabajo familiar alquilando en

varias chacras, produciendo cebolla y también produciendo verduras agroecológicas de manera separada a la producción convencional.

Alcira comenta que llevan más de 20 años luchando para tener la tierra propia, pero todavía es un sueño lejano, remarca que el costo del alquiler hoy es muy alto. Un millón de pesos la hectárea por año.

Desde su punto de vista, Alcira cree que las cosas han cambiado bastante, la presencia y la opinión de la mujer sobresale en las reuniones de los grupos agroecológicos. Afirma también, que todavía ve familias en las que las decisiones son tomadas solo por los hombres, remarca que no es su caso.

Aspira para su futuro seguir trabajando en la producción hasta donde pueda, ya que el trabajo de campo es sacrificado. Con decepción agrega que, el trabajo rural no es valorado por la gente de la ciudad, vendiendo en la feria Municipal la gente le ha llegado a decir “a vos no te cuesta nada solo lo alzas y lo traes”, esas cosas la han hecho sentir muy mal, “ya que si el campo no trabaja la ciudad muere”, afirma Alcira.



La Licenciada en Ciencias Ambientales **Delfina Arancio Sidotti** de la UNRN y Becaria del Conicet es una referente del colectivo agroecológico en la zona.

Delfina subraya que, tanto hoy en día como en los inicios, las integrantes del colectivo agroecológico son mayoritariamente mujeres. Explica que existe una rama del feminismo, conocida como ecofeminismo, que se centra en cómo las mujeres piensan y actúan en comunidad, pensando en el cuidado del otro. Añade que la agroecología está estrechamente vinculada a estos principios y que, sin duda, la agroecología considera la equidad de género.

La conformación de redes, la posibilidad de conversar con otras compañeras y contar con personas de confianza son fundamentales para empoderar a la mujer rural, debido a que muchas veces se encuentra bastante sola. Agrega que desde la agroecología todo el tiempo se forman grupos y redes en los que las mujeres se juntan, se comunican y ponen en palabras las situaciones que atraviesan.

Asegura que, sin lugar a dudas la agroecología acompaña y contribuye a generar cambios estructurales en cuanto a la equidad de género, tanto dentro de las chacras como en las distintas ruralidades. Delfina, como integrante del colectivo agroecológico, da fe de que esto es cierto.

Agrega que hace algunos años cuando hablaban con una mujer rural ellas no se auto percibían como productoras. Al poner en palabras su realidad, cuando una mujer dice yo no ayudo a mi marido, yo trabajo, soy agricultora también, eso las empodera. Este fue un proceso que se dio también, dentro de esa grupalidad del colectivo.

La grupalidad permite, muchas veces, poner en palabras las experiencias y situaciones, una vez que se produce ese empoderamiento no hay vuelta atrás, son procesos que van, generalmente en una sola dirección Delfina reconoce, además, que el colectivo agroecológico representa solo una pequeña muestra, y lo que ocurre en ese contexto no refleja necesariamente la realidad general.



Proyecto Interinstitucional “Juntarnos Haciendo” en el 2024. Cambio de estrategias

El grupo de mujeres que participa en el proyecto "Juntarnos Haciendo" no es un colectivo cerrado ni definido. A lo largo del tiempo, el proyecto ha pasado por distintas etapas, en algunas de las cuales las actividades requerían un grupo definido. Sin embargo, el proyecto está orientado hacia todas las mujeres del valle en general. Muchas mujeres se han sumado a las propuestas y han participado según sus posibilidades, algunas durante un período determinado, otras continúan involucradas hasta el día de hoy.

De cualquier manera, vinculación entre las mujeres que han participado en el proyecto es continua, a pesar de que las labores y los horarios no permitan encuentros frecuentes. Esta conexión se mantiene a través de la feria municipal y los encuentros de agroecología.

Tras la pandemia, el proyecto ha modificado parcialmente su estrategia de trabajo. Debido a diversos inconvenientes que dificultaron la realización de encuentros, falta de apoyo y esencialmente la falta de tiempo, se decidió cambiar en parte la estrategia, llevando a cabo campañas o actividades más generales, dirigidas a toda la comunidad del IEDVI, para todas las mujeres rurales.

Limitaciones en la actualidad

Entre las limitaciones que influyeron en el cambio de estrategia se encuentra la movilidad. El punto de encuentro siempre fue la Escuela Esfa, por sus instalaciones y además se encuentra en el centro de la zona rural. La época elegida fundamentalmente ha sido luego que se corta el sistema de riego en el valle, momento en que tienen menos actividades productivas que requieren atención, época de mantenimiento y preparación en la chacra.

Muchas de las mujeres de las chacras no saben conducir un vehículo, debido a esto se trasladaban en transporte colectivo, el día miércoles, único día viable para los encuentros, ya que es el día en que no tienen feria y pueden asistir con sus hijos a la escuela Esfa.

Hoy esto también se ve dificultado ya que el transporte no permite que las madres suban por el tema del Seguro del Transporte Público. Además, las condiciones climáticas adversas, como los días de lluvia, dificultan más la asistencia.

Otra de las limitaciones es la falta de recursos económicos. Si bien se trata de un trabajo interinstitucional de cooperación técnica, no existe un financiamiento específico para abordar la perspectiva de género y mujeres rurales.

El proyecto busca fomentar los espacios de capacitación desde la promoción de derechos, realizar las gestiones institucionales correspondientes de alguna situación en particular que así lo requiera. Poner énfasis en las campañas de sensibilización e intentar generar acciones participación comunitaria. Todo este tipo de propuestas se ven limitadas debido a la ausencia de un presupuesto asignado.

Estrategias de trabajo actuales del proyecto interinstitucional



Las coordinadoras del proyecto de las tres instituciones continúan reuniéndose para diagramar actividades y analizar la incidencia de su articulación con otras instituciones en relación con las políticas públicas con perspectiva de género. Todo esto se desarrolla en un contexto nacional de retroceso en los

derechos conquistados, lo que las mantiene en un estado de alerta constante. Además, enfrentan dificultades en sus propias instituciones públicas, entre ellas, los recortes de presupuesto.

Muchas de las mujeres que forman parte del grupo Juntarnos Haciendo se han abocado a la producción agroecológica e integran el Colectivo Agroecológico. Dado que asisten a estos encuentros y comparten profesionales técnicas entre sí, se decidió emplear otra estrategia para no restarles tiempo a dicha actividad, ni añadirles más responsabilidades o que tuvieran que elegir. La idea también es: no agregar más grupos de reuniones para evitar la superposición de procesos, priorizar ese espacio del colectivo agroecológico, acompañarlo y reforzar con campañas. Los encuentros de agroecología, además de su enfoque de consciencia productiva, comparten la misma filosofía, visibilizar y valorar el trabajo rural y el papel de la mujer.

Actualmente, se ha decidido trabajar en campañas más específicas, centradas en temas de salud y capacitaciones, ya que no son viables las reuniones semanales de producción en la sala de industria de la escuela ESFA, espacio que también se utilizaba para la reflexión sobre diversas temáticas y compartir experiencias.

Debido a todas las dificultades, para no perder la relación y el contacto con las mujeres rurales, una de las propuestas es la creación de un dispositivo comunicacional a través de la radio.

Es así que realizan un programa semanal a través de la señal de la Radio “El refugio” del CEM N°11 ESFA, que permite desarrollar temas anteriormente trabajados en los encuentros presenciales con las mujeres rurales. Cómo deconstruir a partir de conceptos los imaginarios, las representaciones sobre la mujer rural y reflexionar sobre eso.

También se abordan temas relacionados con la salud, trabajando en conjunto con el centro de salud del Juncal. Se realizan campañas de sensibilización y se fomenta la prevención,

poniendo especial énfasis en la importancia de los chequeos ginecológicos. Además, desde el programa también se habla de la alimentación consciente, de violencia de género y de temas vinculados con la producción, poniendo un énfasis especial en la producción agroecológica.

El momento central del programa gira en torno a la participación de las propias mujeres rurales, quienes comparten sus problemas, experiencias y saberes. Esto no solo permite visibilizar y valorar su trabajo, sino también destacar su rol como mujeres rurales.

Reflexiones sobre el proyecto interinstitucional

De acuerdo con los testimonios recogidos, las propuestas, actividades, encuentros y capacitaciones desarrollados a lo largo del tiempo por el grupo de técnicas y mujeres rurales del proyecto interinstitucional "Juntarnos Haciendo" han tenido una influencia positiva en las integrantes. Las mujeres manifiestan claramente percibir una mejora en sus vidas. Al haberse animado a ser protagonistas, han logrado reconocimiento en su rol como mujeres y productoras.

Al participar del grupo, las mujeres encuentran un espacio diferente, donde se reconocen y comparten con otras sus intereses, sentimientos y dificultades relacionadas con el género, logrando así empoderamiento y autoafirmación.

A través del tiempo, en los encuentros, capacitaciones y talleres del proyecto "Juntarnos Haciendo" se han trabajado conceptos como roles de género, el trabajo que realizan las mujeres rurales y cómo se valora este trabajo. También en la toma de conciencia e identidad, en cómo se perciben las propias mujeres y cómo las percibe la sociedad. Las representaciones e imaginarios, estereotipos, y cómo son vistas por los medios y la política.

El proyecto ha buscado deconstruir estas imágenes y promover una representación más justa de las mujeres rurales, destacando su protagonismo y el valor de su trabajo, y fomentando un cambio en la percepción tanto de ellas mismas como de la sociedad en general.

Hoy, la visibilización y el empoderamiento de la mujer rural, que antes se buscaban, ya no son el foco principal del trabajo del grupo. Esto se debe a que se han dado cambios y procesos diferentes que han permitido que las mujeres con las que trabajan tengan su

espacio y sean reconocidas. Ahora, estas mujeres son reconocidas como las que llevan adelante la feria, las que forman parte del colectivo agroecológico, y las que integran mesas en las instituciones de coordinación, donde ponen en palabras lo que sucede en sus comunidades.

El Proyecto Interinstitucional Juntarnos Haciendo, aunque nunca fue un grupo cerrado y siempre trabajó para todas las mujeres del valle, hoy ha cambiado su estrategia de trabajo. Continúa con los talleres de perspectiva de género y actividades para generar conciencia en la comunidad. Se enfoca en llevar a cabo campañas de comunicación y actividades más generales dirigidas a toda la comunidad del IDEVI.

El proyecto ha sido un aprendizaje constante no solo para las mujeres productoras integrantes, sino también para las técnicas y profesionales de las instituciones participantes. Como lo expresa una de sus técnicas, es un trabajo lento que no debe tener pausa.

El proyecto que no cuenta con recursos propios, se sostiene solo con las horas de trabajo de las coordinadoras, que constantemente tienen que articular con otras instituciones para ir avanzando en los objetivos y las líneas de trabajo planificadas. La posibilidad de conseguir un presupuesto se dificulta más en un contexto nacional de recortes de presupuesto y retroceso en los derechos conquistados.

Dentro de los inconvenientes o críticas que se pueden inferir del trabajo realizado, se encuentra el hecho de que, dado que la comunidad del IDEVI es amplia, el grupo de trabajo nunca fue muy numeroso.

Esto se debe en parte por introversión de las mujeres de las chacras, además la participación siempre se dificultó debido a las distancias, la movilidad, la superposición de actividades y los horarios. Algunas productoras también mencionaron que no se enteraron del grupo y los encuentros.

Otra de las observaciones es que, por lo general, las participantes eran de la comunidad boliviana. Esto se debe posiblemente a que estaban más marginadas, no solo por su condición de mujeres, sino también por ser inmigrantes. Las mujeres productoras que no pertenecían a esta comunidad quizá entendieron que el trabajo estaba dirigido exclusivamente a las mujeres bolivianas.

Otra cuestión posible es que la formación del grupo coincidió con el desarrollo del grupo de agroecología, en el cual, motivados por las técnicas que visitaban las chacras, la mayoría de los y las participantes eran de origen boliviano. Estos productores fueron quienes se acercaron más a las instituciones.

Lo cierto es que, más allá de los inconvenientes que se hayan presentado en el desarrollo del Proyecto Interinstitucional “Juntarnos Haciendo”, el acompañamiento y el trabajo realizados han sido generadores de cambio y han mejorado vidas, según lo reconocen las mismas participantes. Compromiso, acciones y esfuerzo en busca de una sociedad más igualitaria, justa, equitativa y democrática.



Planificación de la producción

La planificación y el plan de trabajo se desarrolló de la siguiente manera:

Primeramente, realicé un acercamiento al equipo técnico comunicándoles la propuesta de realizar el corto de producción para mi Trabajo Final de Carrera. Luego de la respuesta positiva de las técnicas, se desarrollaron reuniones en el Inta Valle Inferior y en la Escuela Esfa para coordinar y diagramar las posibles actividades que se realizarían durante el año.

De acuerdo con lo conversado y considerando las posibilidades, me fijé un plazo para la recopilación del material audiovisual y la realización de las entrevistas (producción), que se extendió de julio a diciembre de 2023. Durante ese tiempo me acerqué a los lugares en los que el equipo técnico realizaba actividades o talleres y se realizaron algunas entrevistas en las chacras de las mujeres productoras.

Concluido ese tiempo que me había propuesto, no pude conseguir todo el material que necesitaba. Muchas de las actividades que se proyectaron en un comienzo no se realizaron. De acuerdo a mis expectativas y mi experiencia en el rubro, considero que un corto documental debe ser rico en cantidad y variedad de imágenes, además la narrativa requiere desarrollar e ilustrar las distintas actividades del trabajo que realiza el Proyecto Juntarnos Haciendo.

Esto fue consecuencia de un cambio en la forma de trabajo del equipo técnico, debido a varios inconvenientes que complicaron la realización de encuentros, la falta de apoyo y, sobre todo, la escasez de tiempo. La mayoría de las mujeres del grupo participan en reuniones agroecológicas, al igual que algunas de las técnicas. Por esta razón, para evitar sobrecargar de actividades y forzar a las mujeres productoras a elegir, desde el equipo técnico se decidió cambiar en parte la estrategia, llevando a cabo campañas o actividades más generales, dirigidas a toda la comunidad del IEDVI, como el programa semanal Aquelarre del Valle que realizan desde Radio “El refugio” del CEM N°11 ESFA.

Concluido el plazo que me había propuesto y considerando que me faltaba material, decidí postergar el análisis de lo obtenido y la postproducción, fijándome como fecha de cierre de la recopilación de imágenes y entrevistas mayo de 2024.

Durante esta etapa de trabajo realicé nuevos registros audiovisuales. Concluida la misma para ilustrar las actividades que no pudieron realizarse, decidí utilizar fotografías de actividades realizadas en años anteriores en la edición del corto documental.

Una vez finalizada la etapa de recopilación de material, inicié el análisis del contenido. Durante el mes de junio trabajé en la desgrabación/transcripción de entrevistas y realización de una estructura narrativa coherente, en texto, que contenga todos los objetivos y temáticas abordadas por el proyecto interinstitucional, así como las experiencias de las propias protagonistas. También incorporé las nuevas estrategias de trabajo y reflexiones.

El siguiente paso fue la creación del pre-guion y la edición del cortometraje documental. El género documental tiene su propio lenguaje y estructuras narrativas y estéticas, la base la narrativa desarrollada en el texto fue de gran ayuda a la hora de realizar el entramado de entrevistas.

Terminada la edición del trabajo documental, en el mes de agosto de 2024 comencé con la escritura del informe final.



Escaleta

Secuencia	Imágenes	Audio
1 introducción	<p>Secuencia en la feria municipal, Día Internacional de la eliminación de la violencia contra la Mujer.</p> <p>Travelling y variedad de planos: generales, enteros, medios, medio cortos y planos detalles del equipo técnico y feriantes.</p>	Música y sonido ambiente.
2 inicio del proyecto Fundamentos objetivos	<p>Entrevistas al equipo técnico del proyecto Juntamos Haciendo. Plano medio para las entrevistadas. Inserts de fotos e imágenes de mujeres productoras en la chacra y actividades productivas.</p>	Audio de entrevistas y ambiente.
3 separador de bloque	<p>Escena de preparación de salsa de tomate en la Escuela ESFA. Variedad de planos. Graff de introducción al bloque</p>	Música y audio ambiente.
4 actividades, empoderamiento	<p>Entrevista a las mujeres productoras y equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Con inserts de variedad de actividades productivas, actividades en la chacra de las productoras.</p>	Entrevistas editadas.
5 separador de bloque	<p>Escena de actividad relacionada con la nutrición en la escuela Esfa. Entrevista en la locación con mujeres participantes. Pano medio para entrevistas y variedad de planos para las imágenes de cocina. Graff introductorio a bloque siguiente.</p>	Música y audio ambiente.

<p>6 salud, tareas de cuidado, agroecología</p>	<p>Entrevista a las mujeres productoras y equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Con inserts en imágenes y fotos de variedad de actividades productivas, actividades en la chacra de las productoras y actividades del colectivo agroecológico.</p>	<p>Audio de entrevistas editadas sobre el tema de bloque.</p>
<p>7 separador de bloque</p>	<p>Imágenes en fotografías de actividades recreativas, en el Catamarán y La Lobería. Graff introductorio al siguiente bloque.</p>	<p>Música.</p>
<p>8 derecho al ocio y la recreación</p>	<p>Entrevista a las mujeres del equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Inserts de reuniones, actividades en la chacra y fotos de actividades recreativas del grupo.</p>	<p>Audio de las entrevistadas desarrollando la temática.</p>
<p>9 separador de bloque</p>	<p>Escena de taller de capacitación sobre perspectiva de género en San Javier. Imágenes del equipo técnico dando el taller con participantes del mismo. Paneos de cámara y variedad de planos. Graff introductorio al tema.</p>	<p>Audio ambiente y música.</p>
<p>10 perspectiva de género, respuesta y relación con las instituciones, talleres y capacitaciones</p>	<p>Entrevista a las mujeres del equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Inserts de reuniones, actividades en la chacra de las productoras, actividades en el Inta y La Esfa.</p>	<p>Audio de las entrevistadas editadas desarrollando la temática.</p>

<p>11 separador de bloque</p>	<p><i>Escena de actividad de concientización en la feria Municipal de las técnicas del proyecto. Travellig y varios planos medios. Graff de introducción al siguiente bloque.</i></p>	<p><i>Música y audio ambiente de feria.</i></p>
<p>12 recursos y dificultades.</p>	<p><i>Entrevista a las mujeres del equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Variedad de planos para inserts con imágenes de actividades de concientización, productoras en las chacras, producción en escuela Esfa. Campaña de salud.</i></p>	
<p>13 separador</p>	<p><i>Imágenes en fotos de productoras en sala de elaboración escuela Esfa.</i></p>	
<p>14 continúa desarrollo de recursos y dificultades, (repuestas en las instituciones, políticas género)</p>	<p><i>Entrevista a las mujeres del equipo técnico. Plano medio de entrevistadas. Inserts con variedad de planos de actividades de concientización, reuniones del equipo técnico, productoras en las chacras, actividades en el Inta, producción en escuela Esfa y recreación.</i></p>	
<p>15 separador de bloque</p>	<p><i>Secuencia de introducción a radio el Refugio de la Escuela Esfa. Plano generales medio y travellig. Graff introductorio a siguiente bloque.</i></p>	

<p>16 estrategias de trabajo actuales</p>	<p>Entrevista a Yanet, integrante del grupo invitada al programa "Aquelarre del Valle". Plano medio a la entrevistada. Inserts de imágenes del estudio de radio y actividades de recreación realizadas por el grupo</p>	
<p>17 separador de bloque</p>	<p>Imágenes de productoras en la feria agroecológica. Variedad de planos cortos, medios y generales. Graff de Introducción.</p>	<p>Música y audio ambiente.</p>
<p>18 autonomía, toma de conciencia, aprendizaje y agradecimiento</p>	<p>Entrevista a las mujeres productoras. Inserts de imágenes de feria Agroecológica, fotos de actividades recreativas, productoras en las chacras. Variedad de planos: detalle, cortos, medios y generales.</p>	<p>Audio entrevistas editadas.</p>
<p>19 cierre</p>	<p>Resumen de imágenes de actividades del proyecto Juntamos Haciendo, de mujeres productoras y talleres. Edición encadenada por fundido. Graff final de Simone Seija Paseiro.</p>	<p>Tema musical "No te rindas"</p>
<p>20 créditos finales</p>	<p>Graff con créditos finales.</p>	<p>Tema musical "No te rindas"</p>

Distribución

El documental dado que está enmarcado dentro de un trabajo final será presentado primeramente a la comunidad educativa. Quedará a disposición del equipo técnico del Proyecto Interinstitucional “Juntarnos Haciendo”, para ser usado en congresos, talleres y presentaciones.

Luego haciendo uso de las variadas posibilidades que ofrecen las plataformas digitales será difundido a través de las redes sociales, Facebook, You Tube, Vimeo entre otras. Además, se buscará la participación del corto en festivales y en espacios de divulgación como Expocom.

El documental en tiempos de convergencia digital

La llamada revolución de los medios digitales cambió las formas de relacionarse, comunicarse y consumir contenido. Henry Jenkins, académico estadounidense profesor de Comunicación, Periodismo y Artes Cinemáticas, denominó a esto convergencia mediática. En la cual se produce la interacción entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de múltiples audiencias mediáticas buscando entretenimiento e información, estableciendo a su vez nuevas conexiones con otros contenidos.

“La convergencia implica cambios en el modo de producción y en el modo de consumo”, Jenkins, H., & Deuze, M. (2008).

Como afirma Jenkins es un cambio cultural, “cultura participativa”, en donde el consumo se convirtió en un proceso colectivo, los recursos se comparten se reelaboran de acuerdo a las habilidades de las personas y lo nuevos medios interactúan con los viejos de manera más compleja.

Alvaro Liuzzi, Profesor Adjunto de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, sostiene que “el nuevo escenario mediático, marcado por la convergencia de dispositivos y cruzado transversalmente por las narrativas transmedia, ha abierto enormes perspectivas a nuevas formas de producción y consumo para el género Documental.” Liuzzi, Á. (2015).

El clásico producto audiovisual documental, históricamente concebido como servicio, como producto, se reconvierte ahora en digital e interactivo extendiéndose en un nuevo relato hipertextual, a través de diversos medios y plataformas con participación activa de los usuarios.

Ejemplo de esto son Proyecto Walsh y Malvinas/30. Proyecto Walsh buscó, reconstruir la investigación que llevó adelante el periodista en 1957, en tiempo real desfragmentada a través diferentes medios interactivos. Todo el trabajo de Walsh documentado día por día durante el año 1957, se recreó 54 años después respetando las fechas exactas de publicación por medio de videos, remixes con obras derivadas, infografías y visualizaciones, líneas de tiempo, galerías de imágenes, entrevistas, mapas para recorrer la zona de los fusilamientos y otras producciones.

De manera similar, Malvinas/30 se propuso contar el presente del año 1982. Las redes sociales sirvieron para narrar en tiempo real el conflicto, publicar las voces de sus protagonistas en primera persona y generando la participación e interactividad de los usuarios.

“Frente a este contexto, el desafío para los creadores reside en ser capaces de hallar códigos narrativos originales para los medios del siglo XXI”, Liuzzi, Á. (2015).

Conclusión

Mario Kaplún señala que un verdadero audiovisual tiene que hablar en imágenes, dejar que ellas hablen por sí mismas, el documental abre el diálogo, “Puesto que nunca podemos decirlo todo ni todo al mismo tiempo, necesitamos estar claros en el criterio con que seleccionamos y combinamos, a fin de que esas operaciones no queden libradas a la arbitrariedad y al azar, sino que ellas respondan a nuestros objetivos. Ello nos llevará a hacer una selección y una combinación lúcidas y cuidadosas”, Kaplún, M. (2003).

Desde este punto de vista considero que el presente trabajo cumple con los objetivos básicos planteados, en la construcción de sentido y de conocimiento desde la perspectiva de género y ruralidad. Haciendo un aporte para visibilizar e interpelar la realidad, siendo un medio donde las mujeres expresan y comparten su propia cultura, prácticas y luchas.

Enlace para visualizar el documental:

<https://drive.google.com/file/d/1UDKaJ4c0zEAPF39LjrJ7eeAylJztZwUN/view?usp=sharing>

Bibliografía

Abeles, M. (2022). Las desigualdades de género desde una perspectiva territorial en la Argentina.

Arfuch, L. (1995). La entrevista, una narrativa. La entrevista, una invención dialógica. Edit. Paidós.

Burch, S. (2009). *Comunicación, organización y género: ellas tienen la palabra*. Agencia Latinoamericana de Información.

Canevari, Tomás. (2022). Plataformas digitales y lenguaje audiovisual: La cuestión del poder en la construcción de representaciones. *Intersecciones en comunicación*, 2(16), 4. Recuperado en 13 de agosto de 2024, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2250-41842022000200004&lng=es&tlng=es.

Doñate, T. ; Elgueta, K.; Roman, C.; Rendon, C.; Lacanal, M.; Aguilar, J., Caucota L.; Martinez, M, Mollo, M. (2020) Juntarnos Haciendo: mujeres rurales agregando valor a la producción. En: Resúmenes del 5º Congreso del Foro de Universidades Nacional para la agricultura familiar (p. 95) I5º Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar; compilado por Maira Guiñazú. Libro digital. En: https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDIUNCO_26fa10fc3e1a33814bee7392c139ca3

Elgueta, K. A., Doñate, M. T., & Perez, S. (2018). La perspectiva de género en las instituciones del ámbito rural del Valle Inferior del Río Negro.

Elgueta, K., Román, C., Doñate, M., Tellería Marloth, A. (2019). Proceso Organizativo de Mujeres Rurales en el Valle Inferior del río Negro. Recuperado el 10 de Agosto de 2024 de <https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/historiadelasmulieres/index/pages/view/mesa14>

Kaplún, M. (2003). Una pedagogía de la comunicación. *Educomunicación. Más Allá Del*, 2.

Fernández, A. (2015). Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino. *Investigación participación*. Recuperado de: http://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Investigacionparticipacion%20e%20Historias%20de%20vida.pdf.

García Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad.

- Grierson, J. (1998). Postulados del documental. *Textos y manifiestos del cine. Madrid, Cátedra*, 139.
- Hoinle, B., Rothfuss, R., & Gotto, D. (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. *Cuadernos de desarrollo rural*, 10(72), 117-139.
- Jenkins, H., & Deuze, M. (2008). Convergence culture. *Convergence*, 14(1), 5-12.
- Kornblit, A. L. (2007). Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Buenos Aires: Editorial Biblos. Pp. 9- 33.
- Lagarde, M. (2018). "Claves feministas para mis socias de la vida". Ed. Batalla de ideas.
- León, M. (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres* (No. 305.42 P6). UN. Facultad de Ciencias Humanas.
- Liuzzi, Á. (2015). El documental interactivo en la era transmedia: de géneros híbridos y nuevos códigos narrativos. *Obra digital: revista de comunicación*, (8), 105-135.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2010). *Metodología de las ciencias sociales* (pp. 241-241). Argentina: Cengage Learning.
- Massoni, S. (2007). Modelo de comunicación estratégica. En: <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/bitstream/54000/1150/1/Massoni-%20Comunicaci%C3%B3n%20estrat%C3%A9gica.pdf>
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre el documental*. Paidós.
- Rabiger, M. (2005). Dirección de documentales 3ª Edición. *Instituto oficial del radio y televisión RTVE*.
- Rincón, O. (2021). Una conversa con el autor De los medios a las mediaciones 30 años después (2017). *ILLA comunicación*, 173.
- Rodríguez Enríquez, C. M. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. En: <https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>
- Rowlands, Jo (1997). Questioning Empowerment. Working with Women in Honduras. Oxford: Oxfam Print Unit.
- Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*

Scolari, C. (2014). Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital. *Anuario AC/E de cultura digital*, 1, 71-81.